

Sr.
José Fontela
San Martín 1501
MENDOZA-FCP

S.14823

Donado en ch. 264

P.
23/2/74

FRANQUEO
Concesión Nº 887
Tarifa Reducida
Concesión Nº 2932
RENTAS
CONTRIBUCIÓN
COMUNAL

ESPAÑA REPUBLICANA

Redacción y Administración. Edición de Buenos Aires, Noviembre - Diciembre de 1973
Año LI — \$ 2.— Salta 274 - 1º Izq. 10 páginas

DIRECTOR: ANTONIO SALGADO Nº 1285

CARTA DEL DIRECTOR

ANGUSTIA Y CRISIS DEL REGIMEN

Más de una vez, el anciano dictador, proclamó que todo el sistema sucesorio había quedado "atado y bien atado", con las normas jurídicas que "instauran la monarquía" en la persona de Juan Carlos de Borbón con la apoyatura de la presidencia del gobierno, cuyo titular, el almirante Luis Carrero Blanco era la clave. Todo el cuidadoso andamiaje de la sucesión del franquismo se ha resquebrajado con el atentado del 20 de diciembre, que ha costado la vida del albacea y de dos funcionarios a su servicio. La eliminación de Carrero Blanco del escenario político peninsular priva al régimen del más leal adicto al caudillo. El desaparecido almirante era la más recia garantía de que Juan Carlos no abjuraría de su fidelidad a los "postulados del movimiento". La fría ejecutividad de Carrero Blanco, su obstinado carácter, garantizaban al sistema la continuidad de los objetivos.

Por otra parte, en cierta medida, la figura carismática del general triunfador se proyectaba en su virtual continuador, asegurándole así cierta adhesión en los sectores castrenses. La curva vital del dictador, biológicamente se cerraría antes que la del presidente del gobierno, en un punto de coincidencia que alcanzara la sucesión sin alteraciones fundamentales del orden establecido. Un orden logrado, a lo largo de más de tres décadas, con la violencia institucionalizada que aplastaba al nacer cualquier intento de subvertir al régimen, impuesto al pueblo español después de casi tres años de cruenta guerra. El "Caudillo" victorioso pudo —en su hora— haber captado las voluntades de sectores adversos por medios distintos a los empleados para dominar. Pero prefirió el sendero de la represión despiadada, del exterminio de todos los adversarios, a los que consideró como irreconciliables enemigos. Los miles de ejecutados y prisioneros, después de finalizada la pugna carnicera fueron el basamento del régimen, que creyó, de esa manera, despejar el camino de escombros.

Consecuente con esa violencia entronizada en el poder, Carrero Blanco reafirmaba a diario su decisión inquebrantable de retornar a las fuentes originarias del sistema, manteniendo el clima de guerra civil. Víctima de su propio fanatismo ha sido el almirante. Ha caído ejecutado por la propia violencia que él desencadenaba. El atentado ha sido atribuido a la denominada "Quinta ETA", una fracción católica del separatismo vasco. Carrero Blanco, en el medio año de su gobierno, acentuó el autoritarismo rígido del régimen.

Somos, en principio, enemigos de todo atentado personal, por entender que la fría eliminación de un hombre, por mucha que sea su gravitación en la vida institucional de un pueblo, no asegura la transformación de las estructuras. Antes por el contrario, a veces desata persecuciones y acentúa la represión. Debemos reconocer, empero, que este atentado es el fruto lógico de la violencia institucionalizada.

El atentado puso a prueba, de todas formas,

el mecanismo sucesorio. Y ha revelado que, por encima de cualquier personalidad hispana, incluso sobre el carisma del propio Caudillo, en España no existe otra fuerza que la emanada del Ejército. La angustia y crisis del régimen está en la circunstancia que el factor esencial del poder reside en la misma palanca que dio nacimiento al franquismo: en el Ejército.

El atentado fue posible merced al propio carácter rutinario de la víctima. Es absurdo que un hombre como Carrero Blanco no comprendiese que la habitualidad de su concurrencia a la Iglesia de los jesuitas, justamente a una determinada hora, facilitaría el labor de sus enemigos. La compleja obra arquitectónica e ingenieril que entrañó el atentado, cuya perfección técnica se ha destacado, no se explica sin la posibilidad de cómplices.

Otro hecho inexplicable está en el nombramiento del sucesor. Porque nadie pensaba que el responsable de la falla en la seguridad del país, de quien dependían los resortes para evitar atentados, resultase a la postre llamado para formar gobierno. Las contradicciones del franquismo son así.

Todos creyeron, cuando Franco llamó al Pardo al doctor Carlos Arias Navarro, que iba a pedirle la renuncia de su cargo de ministro de la Gobernación. Pero resultó que de esa reunión salió el nombramiento del fracasado ministro como jefe del gobierno. Para los observadores internacionales, sin embargo, no deja de ser clara esta designación. Arias Navarro es hombre de confianza de Franco, hasta el extremo que a él le encargara la construcción del panteón donde reposarán sus restos, como podrán comprobar los lectores en el comentario que sobre el tema se inserta en la página 10.

De todas maneras, el porvenir del franquismo, la continuidad del régimen, no aparece muy clara. La ruptura que entraña la muerte violenta de Carrero Blanco es difícil de soldar sin el almirante en el gobierno; Juan Carlos de Borbón hubiera tenido que reinar de acuerdo con el juramento de fidelidad al movimiento.

Ahora, la sucesión del carismático jefe queda en manos de la fuerza que lo exaltó al caudillaje: el ejército. La etapa de diez días entre la muerte de Carrero y el nombramiento de su sucesor, estuvo dominada por los militares. Y es de creer que la situación no variará en el futuro próximo. Como factor de poder, el ejército dirá la última palabra en la hora de la sucesión, cada vez más cercana. De la mayor o menor liberalización de las fuerzas castrenses depende en mucho el porvenir español. En cuanto a la Iglesia, ya se conoce su evolución positiva.

Entre tanto, el endurecimiento del gobierno no es presumible. Al cerrar este comentario, con el año 1973, no disponemos de mayores elementos para evaluación de las circunstancias. Esperemos con seriedad en que, la necesidad de una apertura hacia el mundo libre, despeje los horizontes españoles en los tiempos próximos.

Declaración del Gobierno de la República sobre el atentado contra Luis Carrero Blanco

Ante el atentado del día 20 de diciembre, las autoridades legítimas de España, emanadas en el gobierno de el exilio, han emitido el siguiente comunicado:

"El Gobierno de la República Española en el Exilio ha lamentado siempre que España viva sumergida en ese clima de violencia de que acaba de ser víctima el señor Carrero Blanco. El régimen nacido en 1936 de la subversión y sostenido desde entonces en la violencia estatal sufre ahora en sí mismo los efectos fatales de la dialéctica del sistema.

Este dramático episodio debiera servir de advertencia a la opinión pública, a los gobernantes y a las cancillerías, para que se percatasen de que la sucesión de Franco, tal como ha sido fabricada sin el consentimiento libre del pueblo español, lleva en sí al germen de nuevas violencias y de que la única manera correcta y eficaz de superarlas es el restablecimiento de las libertades públicas y el respeto a la voluntad soberana de la nación, como de siempre lo venimos propugnando.

Sólo así podrá crearse el clima de paz y convivencia que el país necesita y desea, poniendo al fin término a la escalada de la violencia que España padece ininterrumpidamente desde 1936 en que la República fue derrocada por la subversión interior y la intervención extranjera.

Paris, 21 de diciembre de 1973.

El presidente del Gobierno

Fernando Valera

Proceso contra diez sindicalistas

Se realizó en Madrid el juicio contra miembros de las denominadas "Comisiones Obreras", más conocido como el "Expediente 1001". Aparecen involucrados en este proceso "1001", entre otros, Marcelino Camacho, de 55 años, líder comunista que ya ha soportado arrestos y condenas por motivos políticos. La coincidencia de la realización del juicio con el trágico episodio que costó la vida de Carrero Blanco fue un factor que determinó una excepcional dureza tanto en las sesiones del tribunal como en el fallo que se limitó a confirmar las penas pedidas por el fiscal público.

La opinión internacional ha estigmatizado este proceso, sin base jurídica. En la audiencia realizada el día 21 de diciembre, Camacho sostuvo que la reunión, base del proceso, no tenía motivos políticos, ni era para conspirar o subvertir el orden.

Otro de los procesados, el sacerdote Francisco García Salve —uno de los seis de Zamora— refutó al fiscal cuando éste intentó demostrar que el cura era de ideología marxista. "Soy obrero y defiendo al obrero para mejor predicar el Evangelio, dijo García Salve, a quien condenaron a 10 años de prisión. Camacho y Saborido fueron condenados a 20 años de prisión. En cuanto a Nicolás Sertorius, aristócrata, explicó que las Comisiones Obreras no eran instrumentos del partido Comunista ni de organizaciones clandestinas, sino órganos de lucha gremial, sin violencias.

Los cargos contra los acusados fueron de asociación y reunión ilegales. Habían sido detenidos el 24 de julio de 1972 en el convento de Pozuelo de Alarcón, donde —según el informe policial— se habían reunido para "reorganizar las Comisiones Obreras". Como abogado defensor de Camacho actuó el doctor Joaquín Ruiz Giménez. Las sentencias han sido apeladas, y han despertado eco condenatorio en los pueblos libres.

CARTA DE MADRID

Reproducimos esta carta al mismo tiempo que la prensa española registra el hecho de que más del 70 por ciento de los electores se han abstenido de votar en las elecciones, ya de por sí restringidas, a concejales representantes del Tercio Familiar en el Ayuntamiento de Madrid.

¿Caben más claras evidencias de que la inteligencia y la opinión pública madrileñas, están en su inmensa mayoría alejadas del régimen fundado en los principios inmutables del movimiento, de su caudillo y de su príncipe?

Madrid, 20 de noviembre de 1973

Excmo. Sr. D. Fernando Valera

Presidente del Gobierno de la República, en Exilio, París

Querido amigo: Al referir a nuestro común amigo F. S. L. lo visto y oído por mí, con motivo del homenaje a don Santiago Ramón y Cajal, oí que le agradaría a usted conocerlo directamente como "apuntes para la historia". Esas fueron sus palabras. En vista de ello, se lo transmito a usted fielmente.

Excelentes enseñanzas del homenaje a Cajal

Por estar unido a la memoria afectiva de don Santiago Ramón y Cajal, a quien tuve el gusto y honor de tratar, cuando explicaba mi asignatura en el "Colegio de Huérfanos de Médicos", asistí al homenaje que a finales de Octubre se tributó en el Salón de Actos del Colegio de Médicos de Madrid, situado en el antiguo San Carlos, perfectamente restaurado y acomodado por la clase médica, a cariñoso recuerdo de aquella figura extraordinaria.

Presidió el acto Don Teófilo Hernando, el cual fue un buen discípulo de Don Santiago, y

que lleva con singular gallardía, ejemplar dignidad y hasta talante deportivo sus luengos años y múltiples méritos. El hizo la presentación de los doctores Severo Ochoa Albornoz y Lorente de No, los cuales han venido expresamente desde Norteamérica para rendir un cordial homenaje a la figura científicamente señera y altamente ejemplar de Don Santiago Ramón y Cajal.

Comenzó Severo Ochoa Albornoz por lamentarse de no haber podido disfrutar del magisterio directo de Don Santiago, ya que un año antes de acceder él a la asignatura que el Sr. Cajal explicaba, hubo éste de jubilarse. Pero, recalco "sus enseñanzas y ejemplaridad despertaron vivamente en mí y contribuyeron a fomentar la vocación a la que vengo consagrandome mis trabajos, y en los que fueron mis principales mentores el Doctor Teófilo Hernando, que nos preside, y el sabio Doctor Don Juan Negrin". La aprobación de tal reconocimiento fue una gran salva de aplausos.

Ostensiblemente emocionado, rememoró el Doctor Lorente de No, las enjundiosas lecciones de su inolvidable maestro Don Santiago, a las cuales, dijo, debo el poder ostentar hoy en Norteamérica el cargo de director

(Viene de la pág. 2)

del gobierno republicano agradecido al señor embajador, licenciado Celso Delgado Ramírez el gesto de asistir a esta cena, recién llegado a la Argentina, dándole la más cordial bienvenida. También formula votos de éxito y de amistad para el licenciado Héctor Raúl Almanza, encargado de Negocios de la Embajada Mexicana, que se afea de Buenos Aires para ejercer más elevadas funciones diplomáticas, pero estará siempre en nuestro acuerdo y en nuestro camino. Este acto de homenaje a México lo hemos venido celebrando año tras año. Parecería monótono repetir las mismas cosas. Pero en estos ciclos rituales la repetición es siempre creativa y siempre místicamente profunda, porque aparecen nuevas significaciones, nuevas emociones y nuevas realidades. Este año tenemos una página nueva: la reunión del presidente Echeverría en París con el gobierno de la República en el exilio, que despertó reacciones inesperadas dentro del territorio ibérico, donde dicen desconocer y aborrecen a nuestra República. Las palabras y el gesto del presidente de México dieron fe de realidad histórica a las instituciones de la República Española. Y esta es una de las grandes actitudes del gobierno mexicano, más trascendente que el que realizó con el asilo de miles de refugiados, perennemente agradecidos a su nueva tierra.

La legalización internacional de las Instituciones de la República representa una hazaña ejemplar que mantiene viva la causa de los pueblos ibéricos a pesar del nihilismo de la oligarquía y de la tecnocracia imperante. Y ahora se nos aparece la mucha eficacia ante la etapa crítica en que agoniza el régimen. Etapa de búsqueda hacia la sucesión o la herencia que intenta implantar un nuevo rey sin contar con la opinión del pueblo. Pero los pueblos tienen memoria. Y la República, para muchos invisible, podrían hacer suyas aquellas estrofas del poeta mexicano Francisco de Icaza: "Aunque voy por tierra extraña / solitario y peregrino, No voy solo, me acompaña / la canción en el camino".

Discurso del doc. Cuatrecasas

Al cerrar el acto, improvisó un discurso el delegado del gobierno de la República Española en la Argentina, doctor Juan Cuatrecasas, quien dijo:

Después de la documentada y emotiva disertación del profesor Alberto Vilanova, cuyas expresiones interpretan el sentir de los presentes y de toda la diáspora, me complazco en adherirme a su concepto en nombre de las instituciones de la República en el exilio, que tengo el honor de representar en este acto.

de uno de los mejores Institutos Histológicos; y añadió, subrayándolo bien: "Así honro a la vez a mi excepcional maestro y a España, como lo hacen en varios aspectos bastantes exiliados". El aplauso aprobó esas palabras unánime y calurosamente.

"Por qué —se preguntaba el Doctor Lorente— no se frecuenta y aún enriquece el camino real trazado por nuestro inconmensurable y ejemplar sabio? Yo estoy seguro —se contestó él mismo— que la veta no se ha agotado, ni mucho menos, pues nuestra raza es extraordinariamente rica en cualquier aspecto del humano valor. Es que, lamentablemente, recalco, el ambiente no resulta todavía propicio al desarrollo intelectual en toda su necesidad, libre y eficaz intensidad".

Una fuerte evocación y cálidos vivas a Don Santiago Ramón y Cajal y a sus mejores discípulos y continuadores se dio por terminado el acto.

Me place, no obstante recoger, como acertado colofón, dos anécdotas, una presenciada por mí y otra que me fue referida por un médico amigo. La primera fue así de expresiva. Estando tomando unas cañas en el bar del Colegio, a renglón seguido del homenaje, se acercó al Doctor Lorente, un tanto apuradamente cierto colega suyo de Madrid y, pretendiendo abrazarle, le dijo: "¡Hay que ver el tiempo que hace que no te veo!". "El mismo tiempo que yo a ti, le replicó Lorente: Desde que tuve que exiliarme de España". "¿Y que te haces por Norteamérica?".

"Ya lo sabrás: honrar a España, consagrado por entero a la Histología, como en otras labores también importantes realizan bastantes cerebros hispánicos".

Con el paladeo de tan mañita lección aún en los labios, tuve la satisfacción de oír a un compañero del señor Ochoa Albornoz el siguiente relato:

"Cuando de vuelta de Norteamérica visitó Ochoa por primera vez Luarca, su pueblo natal, estaba ya allí ejerciendo la medicina, y, evidentemente, me desagrado verte aparecer, rodeado del Gobernador de Oviedo y algún otro capitosté falangero; pero, apenas varías "mulieres", al reconocerle, exclamaron: ¡pero si es Severo Ochoa!... El les dijo:

"¡Os acordáis de mí!, pues yo os llevé aquí, —señalando el corazón—; y también llevo aquí aquello", marcando con su dedo hacia el altozano, donde se sitúa el cementerio, en el cual sacrificaron a muchos paisanos de él los diáconos nacionales, en cuanto dominaron aquel pueblo".

Y añadió yo, si unimos a ese rasgo lo que sucedió en Madrid en una de las conferencias dadas por Severo Ochoa Albornoz en Investigaciones Científicas, la única a que se les ocurrió asistir a Franco, queda bien aureolada la estampa de ese prócer de la inteligencia.

Se corrió por todo Madrid —y lo pudimos confirmar por mediación de algunos conocidos serios que estuvieron presentes— que el digno Premio Nobel de Ciencias empezó de esta manera su Conferencia: "Señoras, señores: Como el tema es muy denso y el tiempo de que dispongo no es mucho, no puedo andar con preámbulo alguno. Diseñaré, pues, en la pizarra el croquis de lo que pienzo desarrollar". Así lo hizo y continuó su disertación con una gran serenidad y aplomo, aunque Franco se retiró pronto.

Mis amistosos respetos al Sr. Presidente de la República; un cariñoso saludo a cuantos ahí colaboran en la Causa Republicana y para Ud. un abrazo.

R. S. M.
rubricado

AFIRMACION DE LA VIGENCIA DE LAS INSTITUCIONES POLITICAS DE CATALUÑA

En el último trimestre de este año, el político español de origen vasco, José María de Arizola, conde Motrico —ex embajador en la Argentina y caracterizado consejero de don Juan de Borbón— aludió en alguna de sus declaraciones a la prensa española, a aspectos de la vida política de Cataluña. El presidente de la Generalidad de Cataluña, don José de Terradellas, dirigió al caracterizado político, que encabeza una de las corrientes opositoras internas al régimen franquista, la carta que reproducimos, sin comentarios, por ser en sí lo suficientemente aclarativa de la coincidente opinión de los pueblos ibéricos. Dice así:

Distinguido amigo:

He leído sus declaraciones en la prensa española referentes, entre otros temas, a Cataluña. Debo confesarle que me han causado una desagradable sorpresa.

Después de las interesantes conversaciones que hemos tenido en torno a nuestros problemas políticos, no dudo comprenderá mi decepción al comprobar un cierto retorno a viejas concepciones ideológicas que creía definitivamente abandonadas por usted. Al adoptar esta actitud me induce a pensar que ha renunciado a sus deseos de colaborar en la tarea que todos debíamos imponernos: conseguir que España recobre, en el mundo libre del que desgraciadamente continúa alejada, la irradiación a que le obliga su historia.

No entra en mi propósito polemizar acerca de su cambio de pensamiento. Confío que no ha de causarle extrañeza y a la vez me excusará si me permito exponerle los sentimientos que dicho cambio me inspira.

Teniendo en cuenta su personalidad en el ámbito de la política española, creo que su nueva visión del futuro de Cataluña, acompañada de una velada amenaza, ha de suscitar en los catalanes, gente de diálogo y de pacto, una significativa contrariedad a la que nos habíamos formulado ante sus inquietudes, reiteradamente manifestadas, sobre el futuro del país.

Sus declaraciones parecen deliberadamente encaminadas a borrar la imagen que de usted nos habíamos forjado. En efecto, todo nos inclinaba a creer que la concepción de sus posibles responsabilidades en la vida del país, se acompañaba del fervoroso deseo de abrir un período de franca comprensión y convivencia.

También ha de permitirme que le exprese mi sorpresa y mi disgusto ante el hecho de que pueda aceptarse como resultado positivo para el futuro de España el fruto de la política de brutal represión y de ignominiosa asimilación en el orden político y espiritual que hasta hoy se ha seguido contra Cataluña.

Desgraciadamente no es privilegio de la actualidad —y usted lo sabe perfectamente— la tentación de determinados políticos españoles de aprovecharse de un régimen de dictadura contra mi país para hacer prevalecer sus ambiciones. Esta codicia es un riesgo que los catalanes a través de nuestra larga historia hemos tenido constantemente presente. No nos sorprende en exceso, pero, ahora vemos que se quiere escamotear bajo veleidades europeistas que tampoco pueden engañarnos por ser contrarias al espíritu federalista y democrático del mundo occidental al que pertenecemos.

Considero insólito que pueda negar nuestros derechos bajo el pretexto de que hoy viven en Cataluña ciudadanos de toda España, en proporción más elevada que hace treinta años. No es razón suficiente para creer que los catalanes y los no catalanes que conviven con noso-

tros no persistirán en su voluntad de gobernar a través de nuestras Instituciones políticas. La Generalidad de Cataluña en tanto que genuina representación de todos los ciudadanos, vengan de donde vinieren, es un hecho irreversible que hoy todos aceptan. No tenerlo presente constituye a mi modo de ver un grave error.

Esta actitud es idéntica a la que mantuvieron los Gobiernos de la monarquía y la mayoría de políticos españoles desde principios de siglo hasta el año 1931. Ellos, como usted hoy, creían que la inmigración importante también en aquellos años, imposibilitaría el triunfo de nuestros derechos. El fracaso de aquellas esperanzas fue total y rotundo. Debo indicarle que sin excepción alguna, las coactividades no catalanes residentes en Cataluña, no sólo reconocieron unánimemente nuestros derechos sino que lucharon fraternalmente a nuestro lado para conseguir su triunfo.

Si en aquel entonces, sin vacilaciones, compartimos nuestros anhelos, estoy absolutamente convencido que mañana sucederá exactamente lo mismo como lo demuestra el que a pesar de la propaganda partidista y la coacción del régimen, no exista actualmente una sola organización o colectividad —y usted no lo ignora— del pasado ni de las que en estos últimos años han dado señales de vida, sean o no catalanas, que no acepte el Estatuto de 1932 y por consiguiente la Generalidad de Cataluña.

Esta realidad se ha afirmado estos últimos años en una acción de amplia unidad lo que constituye para nosotros una gran victoria, una resonante manifestación de la inflexible voluntad de no renunciar a nuestros derechos. Aquellos que se opongan a ésta serán vencidos por los catalanes y aquellos que no lo son pero saben perfectamente que Cataluña es un pueblo toloante donde se respiran aires de libertad que hacen de sus derechos los nuestros y que éstos sean los suyos.

A medida que se percibe más claramente en el horizonte la posibilidad de triunfo sobre las fuerzas que nos han dominado y pretendiendo seguir dominándonos el día de mañana, la solidaridad, la unidad y la convivencia de todos los ciudadanos de Cataluña será más fuerte y más provechosa también para todos los pueblos de España que desean, como nosotros, vivir en paz y libremente. No ignoro que quedan muchas cosas por hacer y que existen incomprensiones y dificultades, pero esto no impide hallar soluciones claras y positivas, porque una vez más debo recordarle que somos un pueblo que acepta el diálogo y que sabe pactar.

Precisamente por estos principios permanentes en nuestra vida nacional, como me he permitido manifestarle en diferentes ocasiones, es inútil pensar que en el futuro podrán resolverse los problemas políticos y económicos del Estado español, sea cual fuere el régimen que lo represente, si no se reconoce

(Segue en la pág. 9)

TRIBUTAN HOMENAJE A MEXICO LOS ESPAÑOLES REPUBLICANOS

De acuerdo con la tradición anual, el Centro Republicano Español de Buenos Aires organizó un banquete para exaltar el Grito de Dolores, en su centésimo sexagésimo tercer aniversario. Se realizó el sábado 29 de septiembre, en un local de Moreno 1947. Asistieron dos centenares de personas, en su mayor parte representantes o delegados de diferentes entidades y organizaciones hispanas de Buenos Aires.

Presidió la cena el delegado del gobierno de la república española, doctor Juan Cuatrecasas, que tuvo a su derecha al nuevo embajador de México, licenciado Celso Humberto Delgado Ramírez. También ocuparon lugares en la cabecera, el encargado de negocios de México, ministro consejero Héctor Raúl Almanza; el agregado militar y el canciller de la embajada mexicana, Gabriel Ortiz y Rodolfo Olivera, respectivamente; el presidente del Centro Republicano Español, Lázaro de la Merced; el doctor Juan Roca-mora, delegado de la Generalidad de Cataluña; don Pedro de Irujo, director de "Tierra Vasca", en representación del delegado del Gobierno de Euzkadi; el doctor Antonio Alonso Ríos y don Segundo Pampillón, por el Consejo de Galicia; el director de "España Republicana", Antonio Salgado; y otras personalidades.

Se destacó especialmente la presencia en este homenaje a México de una delegación del Centro de Unión Republicana de Rosario, integrada por el secretario de la entidad, don Roberto Marrone y los señores José María Landera, y Carlos y Gustavo Pereda por el Ateneo Luis Bello.

Estaban también presentes delegaciones de las siguientes repúblicas:

Agrupación de intelectuales Demócratas Españoles; Federación de Sociedades Demócratas Españolas; Centro Pontevedrés; Centro Lucense; Centro Orensano; Centro Corunés; Irmandade Galega; Federación de Sociedades Gallegas; Agrupación Navarra Republicana; Casa de Catatuna; La "Turrina"; Leal; Casa de Castalla; La Tierra; Solidaridad Democrática Española; Casal Regional Valenciano; Patronato Español Peava; Sociedad del Partido Judicial de Ordenes; y las Agrupaciones Pro Centro Gallego; "Bregan"; Galicia, A Terra y Unión Galega.

El secretario del Centro Republicano de Buenos Aires, don Emilio Madariaga dio cuenta de las adhesiones recibidas, entre las que se destacaron los de Centros y organismos del interior y exterior. Entre ellas, un telegrama, firmado en Santiago de Chile, del ministro del Gobierno de la República española para América del Sur, doctor Manuel de Rívaca y Rívaca, quien, por las circunstancias que atravesaba ese país hermano, no podía trasladarse a Buenos Aires.

Seguidamente, el doctor Juan Roca-mora destacó el gesto del nuevo Embajador de México, doctor Delgado Ramírez, que había llegado en la tarde de ese día a Buenos Aires y era esta su primera actividad en la capital argentina. Una gran ovación saludó la presencia del diplomático mexicano. Expuso, además, el doctor Roca-mora, que con este acto se despedía de nosotros, por ausentarse con el cargo de embajador en Honduras, el ministro consejero, licenciado Almanza.

Palabras de La Merced

Seguidamente el presidente del Centro, don Lázaro de la Merced señaló los motivos de este acto, que evoca el Grito de Dolores y agradeció la constante solidaridad del gobierno y pueblo de México para con la democracia española.

Habla el embajador de México. Para agradecer, improvisó unas palabras el nuevo embajador de México, Licenciado Celso Humberto Delgado Ramírez, quien expresó se sentía feliz por la coincidencia de su llegada al país con este acto que le había deparado la oportunidad de compartir la mesa con los representantes del pueblo español.

Aludió a la gesta revolucionaria mexicana y a la coincidencia de esos ideales con los de la democracia española. La Re-

volución de México se ha consolidado y la nueva generación busca por los caminos de la libertad el bienestar general.

Discurso del profesor Vilanova

A continuación, habló el doctor Alberto Vilanova, profesor de historia de la Universidad del Sur, que se había trasladado expresamente desde Bahía Blanca.

Nuestro distinguido compatriota expresó:

"El año pasado en tal fecha como la de hoy, asistamos al homenaje al centenario de la muerte de Benito Juárez. Por rara coincidencia histórica este año tenemos que conmemorar el grito de Dolores con la figura de otro prócer mejicano: Francisco Indalecio Madero, de quien se cumple ahora el centenario de su nacimiento. No se trata de evocar una efeméride más, sino remarcar hondamente lo que tiene de alicionador para nosotros, los republicanos españoles, el paralelismo trascendente de acontecimientos, vicisitudes y desenlaces en que fueron tan pródigos las dos épocas. Entre las muchas virtudes que la historia nos depara, una de las más beneficiosas es la de extraer sanas experiencias para no reincidir en los grandes males que la imprevisión, la ingenuidad o la simple ilusión, desencadenan en el alma de los hombres y de los pueblos.

"Madero surge a la vida pública en la era despótica del porfiriato, como los republicanos españoles de mi generación nacimos a la política bajo la ramplona dictadura de Primo de Rivera. En 1910 las circunstancias en que transcurría la vida mejicana era francamente detestable. Mucho se ha discutido el sistema de Porfirio Díaz. Es la disputa común que suscitan siempre aquellos regímenes que basan su éxito en la exclusiva prosperidad de los bienes materiales. Es el mismo papanatismo que produce en los observadores superficiales del fenómeno franquista, que valoran sus frutos por unas aparentes mejoras urbanísticas o por la paz de los cementerios que reina en el país, sin percibir a la Esdora auténticamente real, importadora de turistas y exportadora de emigrantes. Porque España, hoy, es eso, y no otra cosa. El país que ofrece al turista provisto de sanas divisas monetarias un campo propicio al jolgorio, al vicio y al disfrute de las cosas que le son negadas a la enorme mayoría de sus habitantes y, por contrapartida, no perciben el éxodo de centenares de miles de españoles que buscan en los senderos inciertos y heroicos de la emigración lo que en su patria no alcanzan jamás.

"Pues bien, en Méjico, en la época de Porfirio Díaz, se construyen

ferrocarriles, aumenta la población, se impone arbitrariamente el poder, pero en el fondo de esta falsa felicidad latían profundos problemas nacionales y sociales. Menos de 1000 hacendados poseían casi toda la tierra arable; menos de 200 eran dueños de un cuarto de ella. De hecho el país pertenecía a una aristocracia de hacendados ausentes, entre quienes figuraban no pocos extranjeros. Las compañías petroleras tenían concesiones para importar maquinarias sin pagar derechos, ni para la extracción del producto, es decir, que el Estado mejicano regalaba esa riqueza extractiva a los extranjeros. Eran los mejicanos los últimos ciudadanos, mientras los privilegios de la vida activa eran monopolio de los extranjeros, pero de unos extranjeros invisibles que usufructuaban las utilidades parapeletadas en las sociedades anónimas. A su lado un inculc alfabético que alcanzaba al ochenta por ciento de los habitantes, la oligarquía desmoralizadora que oprimía a todos, corrompía la existencia espiritual y física del sufrido pueblo mejicano. Por eso se ha dicho con rigurosa objetividad que durante el porfiriato fue muy rico Méjico, pero que también nunca fue tan pobre el alma del mejicano.

"Pero Madero carecía de dotes de energía y resolución necesarias para enfrentar tan dramática situación. Era como nuestro Aznar, un hombre generoso, austero y confiado. Hizo un gobierno romántico, como corresponde a mente tanto truca. No obstante, Madero simboliza una política revolucionaria por el inicio y que en años sucesivos otros hombres más afortunados o más capaces llevarían a buen puerto. Siete son los principales objetivos que podrían condensar la política inspirada por Madero 1º, la no reelección del presidente; 2º, régimen representativo popular dentro del cual funcionarían seguros los derechos individuales; 3º, completa separación de la iglesia del Estado y alejamiento de la primera de todas las actividades políticas y económicas; 4º, realización de la reforma agraria, mediane el parcelamiento de los latifundios La restitución de las tierras tomadas a los indios y la protección a la pequeña propiedad individual; 5º, atención de las reclamaciones de la clase obrera, para asegurarle condiciones de vida compatibles con la dignidad humana; 6º, aplicación y extensión de la tarea educativa; y 7º, política nacionalista y antiimperialista.

"Fue tan ambicioso y humano el programa de gobierno, que el profesor de Historia de la América latina, en la Universidad de Columbia, Dr. Frank Tannenbaum, llega a afirmar que "en cierto modo del siglo xx comienza con la revolución mejicana de 1910, pues esta puso en movimiento fuerzas e ideas que aún estaban en marcha".

"Pero Madero, político humanista por excelencia, a igual que Aznar, concibió una legislación ideal, pero no hizo ningún cambio sustancial en el gobierno sin cubrir con garantías de seguridad los puntos vulnerables que todo gobierno tiene al nacer con carácter revolucionario. Dejó en los puestos clave no sólo a todos los empleados de los ministerios, sino también al ejército porfirista, del que uno de sus generales —Vicente Huerta—, lo derrocaría y haría asesinar en 1913.

"Todo esto nos lleva a sustentar una vez más —agrega— la opinión de que los conceptos de libertad y democracia deben someterse a una recia revisión histórica. En una acacia dialogaban el gran liberal y progresista don Gumersindo Azárate y el ultramon-

tano y reaccionario Pedro Pidal. El primero loaba las excelencias de la libertad y de la democracia. Pidal le interrumpió diciendo: "Todo eso que usted sostiene, don Gumersindo, es muy bello, pero yo puedo hacerle fusilar en nombre de mis ideas, pero usted no puede fusilarme a mí en nombre de las suyas". Evidentemente la democracia liberal nunca ha sabido defenderse, precisamente por garantizar con iguales derechos la acción de quienes defienden o agreden los fueros de la libertad. Es conveniente tener en cuenta pues, si algún día vuelve a instaurarse la democracia en nuestra patria, que no se le puede dar cuartel a sus enemigos.

"Cayó Madero y fue sustituido por el traidor Huerta, pero como la revolución estaba firme en el espíritu de los caudillos populares como Pancho Villa y Emiliano Zapata, entre otros, pudieron derrotar a Huerta y, dueños de la situación, pusieron al frente del gobierno Carranza, redactó la Constitución de 1917, actualmente vigente, en la que quedaron sellados y reconocidos algunos postulados de justicia social, reforma agraria, legislación laboral, apoyo a la cultura, etc., que son principios que deben en todo régimen liberal y democrático de esencia popular, constituir la finalidad de todo proceso constructivo del género humano. Y después de las presidencias de Obregón, Calles, Portes Gil, Abelardo Rodríguez, surgió la figura inmortal de Lázaro Cárdenas: Estadista, con mayúscula, repartió las tierras, expropió el petróleo secuestrado por las compañías norteamericanas, redujo sensiblemente el analfabetismo y culminó gloriosamente su obra en insuperable conducta de apoyo leal a la República Española. Este ejemplo de severa justicia ha hecho que Cárdenas viva para siempre en el Olimpo de nuestros próceres, acompañado permanentemente con el fervor de nuestra devoción y recuerdo. Desde entonces hasta el actual presidente, Luis Echeverría, el gobierno mejicano, con fidelidad exquisita, ha mantenido inmovible desde entonces hasta el actual posición, posición de rectitud y decencia que tiene su grandeza en su propia singularidad.

"La República española, modelo de regímenes pacíficos y creadores —prosigue el orador— pudo ser asesinada por el banditaje nazifascista; escamecida por los Estados democráticos obligados moralmente a defenderla, y sometida al chalmazo gitano de las Naciones Unidas, con la sola excepción de Méjico, que no regateó jamás su ayuda y lealtad al régimen legal de España. Por ello, Méjico podrá decir siempre a lo largo de su historia con noble orgullo: cuando todo el mundo abandonó a la República Española, yo al defendí, le di a ese mundo cobarde y envilecido, una lección ejemplar de ética internacional.

"Otro eminente y consular personaje mejicano —Alfonso Reyes— que la "República pareció nacer en campé de las buenas causas, lo comprendía bien cuando afirmaba España no sólo para bien de la península, sino para bien de toda América. Toda nuestra historia alcanzó entonces su meta y quedó legitimada. Sólo con la reivindicación final de la República podemos creer en el alivio definitivo del mundo".

"Si no hubiera otras razones insobornables de justicia, para perseverar en nuestras ideas, bastaría el ejemplo de Méjico, para no desertar de nuestros principios. Hagamos de ellos el emocionario civil de nuestra existencia moral, sin que las decepciones, los fracasos o las claudicaciones puedan apartarnos de ese gran deber como dice la gran pensadora y socióloga gallega, Concepción Arenal. "Cuando los deberes no están incritos en la conciencia, de nada sirven que estén en los códigos o en las leyes. El mal moral consiste en deberes que no se cumplen y en derechos que no se ejercitan".

"Cuando nos desviamos de esas exigencias morales y solidarias —

terminó— los hombres se degradan en la abyección y los pueblos desaparecen en las alcantarillas de la historia".

Conceptos del Lic. Almanza

Posteriormente, el ministro encargado de negocios de México, licenciado Héctor Raúl Almanza significó que:

Difícil resulta a los hombres apartar tajantemente la función oficial del círculo íntimo de su individualidad. Hoy, como en los años anteriores, nos hemos reunido para expresar dos cosas, que en el fondo se unen estrechamente en una misma: vosotros, españoles republicanos, vuestra amistad y vuestra simpatía hacia México en el aniversario de su independencia; nosotros, mexicanos, nuestra solidaridad y nuestro firme propósito de mantenernos próximos a vosotros. Por tanto, unos y otros, nuestro respectivo afecto, nacido de aspiraciones iguales y de fuentes comunes.

Han corrido los años y los españoles aposentados en la Argentina habéis establecido la costumbre de realizar este acto amistoso con toda regularidad, impulsados por el cariño que os inspira el país que ha permanecido fiel a vuestro lado. De esta suerte, habéis visto desfilar una variedad bastante extensa de representantes mexicanos que, a pesar de sus disímiles personalidades encarnaban para vosotros una sola y misma idea: la de ese México, distante pero presente siempre. Yo mismo os he acompañado, en estas manifestaciones y en las que corresponden al 14 de abril, con una emoción constante y con mi más auténtica simpatía. He venido, ya como jefe de la misión mexicana, ya como asistente del embajador, pero cada vez con el sincero sentimiento de la identificación emocional hacia esa España Republicana que sobrevive a las embestidas de un tiranuelo inepto.

Y hoy, que me ha tocado por otra casualidad del destino, encabezo una vez más a la embajada de México, vengo a reunirme con vosotros por última vez, porque he sido trasladado.

Así, esta convivencia en la que festejamos la Independencia de México progresista y constante, del que supo abrir los brazos a sus hermanos de España, se convierte para mí en la ocasión de despedirme de vosotros, los españoles republicanos venidos acá en los momentos aciagos, y de los numerosos argentinos aquí presentes, unidos a la República Española por múltiples vínculos.

Nuestra carrera es así: vamos regando por el mundo jirones del corazón porque cada partida implica un desgarramiento, pero en cada lugar dejamos un amigo y nos llevamos un cariño.

Creo posible afirmar, sin jactancia, que en esta tierra del Plata he afinado amistades muy firmes y que el recuerdo luminoso de su afecto y de las gentilezas con que me han colmado me acompañará donde quiera que vaya. No cabe duda, las echaré de menos porque la naturaleza humana se acostumbra.

(Sigue en la pág. 3)



Bm. MITRE 971
BUENOS AIRES

SUCURSALES:
ROSARIO CORDOBA
CORRIENTES

SOCIALISMO LIBRE FRENTE A MITOLOGIA REVOLUCIONARIA

Por UN VIEJO REPUBLICANO MADRILEÑO

Acabo de leer despaciosamente la obra de Don Fernando Valera, dedicada al ilustre ex presidente de Colombia Dr. Eduardo Santos, cuyo atractivo título sirve de epígrafe a este trabajo. No quiero dejar para otro día el peregrinar mis impresiones, puesto que ahora las tengo vivas, palpitantes y emotivas. Por lo pronto, como español de la España del silencio, siento el orgullo legítimo de tener como Presidente del Gobierno Republicano en el exilio a un hombre cuya talla intelectual y ética cabe muy bien parangonar con las de los Presidentes anteriores, tanto de la Primera como de la Segunda república.

Está el libro pletórico de doctrina intachable y fecundísima, y resulta rico de abundante erudición humanista y política, expuesta y razonada la primera y aducida y desarrollada la segunda con acierto, pureza y fluidez de estilo, poco frecuentes en estas calendas tan desorientadas, revueltas y paupérrimas de fondo y forma.

El prólogo, compuesto con cariño por Don Salvador de Madariaga, es una pieza literaria aurífera de pura ley. Tras preguntar Don Salvador con fina y honda intención: "¿Qué sería de los seres de otras fies políticas si los liberales no sostuviéramos el clima con que todos nos entendemos y enfrentamos?"... "Libertad justicia y paz son las tres caras de un solo prisma. A esta santa trinidad ha consagrado su vida Fernando Valera".

Y en SOCIALISMO LIBRE FRENTE A MITOLOGIA REVOLUCIONARIA, me atrevo a añadir yo, de una manera muy especial y oportunísima, merced a la gran experiencia que la larga vida y la responsabilidad representativa le han conferido. De un prefacio muy a cuento, de seis capítulos a cual más magros y aleccionadores, y de un enjundioso epílogo consta la obra en cuyo desarrollo ha derrochado nuestro Don Fernando talento extraordinario, conocimiento cabal de las materias que trata y máxima sinceridad—virtud nada corriente en los días que vivimos—para subrayar sus puntos de vista en cuestiones complejas, harto discutidas y vitalismas en el terreno político-social. A unos persuadirá, y a otros no; más deja abierto y despejado el campo, a fin de que puedan salir a contender con él caballeramente, en la palestra del serio raciocinio y gallarda discusión, quienes disientan, que no faltarán, desde luego.

No es pequeño favor el que presta Don Fernando Valera a jóvenes más o menos utópicos y aun maduros, más o menos despidados, ofreciéndoles rectos argumentos que les harán medir en serio y les sugerirán ideas—indudablemente, una de las mayores ventajas del buen escritor—a fin de cernir, variar o decantar las propias ideas de los lectores, de cualquier clase, talante y condición.

Por lo que atañe a este "viejo republicano", al cabo fiel y convencido correligionario del autor, le cabe el grato deber de recomendar a tirios y a troyanos el sabor de SOCIALISMO LIBRE FRENTE A MITOLOGIA REVOLUCIONARIA. Y, por si pudiera servir para estimular la adquisición y estudio de tan valiosa obra, citaré de ella algunos botones de muestra, espigados un tanto al azar, ya que para más detenido comentario no da lugar el espacio disponible.

No me resisto a sintetizar el sabroso Prefacio donde nos recuerda que desde muy joven luchó cuanto estuvo y a su alcance contra mitos, prejuicios y tópicos. En consecuencia, y en vista de que rebrotan, su quijotismo democrático torna a romper lanzas en pro de la verdad, la justicia y la claridad, hasta exponiéndose, una vez más, a que su noble afán pueda quedar en plausibles propósitos y sanas intenciones.

Del Capítulo Primero, DIAGNOSTICO DE LA CRISIS FUNCIONAL DE NUESTRA CIVILIZACION, me parece bien seleccionar unas frases que marcan

rando en el mundo un marcado proceso de transformación radical del capitalismo, mediante la asimilación inconsciente de las soluciones socialistas.

Compara seguidamente tal fenómeno con el que acontece con el liberalismo político, que a no pocos pensadores superficiales se les antoja trasnochado, siendo así que lo que acontece es "que los principios fundamentales del liberalismo han sido de tal manera asimilados por las naciones más adelantadas, que hoy constituyen el fundamento ideológico de la sociedad entera".

En la terminación del Capítulo Segundo desenvuelve este inmejorable colofón: "El socialismo libre síntesis de la actual crisis del mundo", y ahí está perfectamente aclarada, estimo yo, la finalidad fundamental de la obra de don Fernando Valera, y la cual corresponde con lógica irrefutable al título general: SOCIALISMO LIBRE FRENTE A MITOLOGIA REVOLUCIONARIA. Será suficiente para que el discreto lector de este ligero comentario se dé cuenta y entre en ganas de hacerse con el libro, con objeto de no perder nada de su mucha sustancia: "Por igual yerran, a mi juicio—escribe el señor Valera—los que esperan que se produzca un día el triunfo definitivo del imperialismo soviético sobre el americano, y viceversa; yo creo más bien en la evolución gradual de ambos sistemas, cada uno de los cuales irá asimilando las cualidades complementarias del adversario, para concluir en una misma síntesis, que será una especie de socialismo liberal o de liberalismo socialista".

Un poco a continuación apostilla esa sensata creencia—o discreta esperanza—escribiendo: "En su evolución convergen hacia la nueva economía social el comunismo tendrá que asimilar de su contrario la libertad; y el capitalismo, de su antagonista, la justicia".

Tras razonar en el Capítulo Tercero que la inflación monetaria no es otra cosa que la compensación de la acumulación del desbarajuste que las naciones padecen cuando las visitan tiranías, guerras o desórdenes, pasa a desentrañar EL MITO JUVENILISTA, el cual, para mi gusto, es logradísimo en fondo y forma, y además de una estupefante oportunidad.

Emplea por evidenciar por razones apodicticas y escogidos textos, entre ellos de don Manuel Azúa, que el mero hecho de estar en la juventud fisiológica, no presta ni mucho menos autoridad alguna para ser mentor social; y que es menester, en frase de don Manuel, "vivir prevenido contra los iconoclastas que pulverizan las viejas imágenes y después se apresuran a ocupar las hornacinas vacías".

Dirigiéndose singularmente a "las juventudes políticas" después de recordar tristes experiencias por él vividas, ora directamente, ora como espectador, afirma: "En política no hay improvisaciones. No se saca un buen gobernante de la bocamanga por arte de prestidigitación: en ningún régimen, y menos que en ninguno en la democracia".

Patentiza el por qué de la INSURRECCION DE LOS ADOLESCENTES en el mundo entero y nos habla con idéntico acierto de los Jóvenes Bárbaros, para deducir que "los hombres libres—libres no sólo de los demás, sino de sí mismos—han de afirmar valientemente los ideales eternos de la humanidad civilizada, los valores propios y exclusivos del ser social y racional que es el hombre".

Grave enfrentamiento de sectores de la Iglesia con el gobierno franquista

Estos últimos meses del año han registrado el cimax máximo en la ya casi vieja discordia de los sectores eclesiásticos progresistas hispanos y el "catolicísimo" gobierno de Franco. La cuestión se agravó en noviembre, cuando los sacerdotes vascos reclusos en el cárcel especial para religiosos de la ciudad de Zamora se rebelaron y prendieron fuego a las instalaciones, declarando seguidamente una huelga de hambre. El documento que dieron a conocer—del que España no ha tenido información oficial—circuló clandestinamente. En este número—en lugar aparte—incluimos su texto completo. No deja de ser una situación paradójica: en un país en su mayoría católico, con un gobierno que proclama su catolicismo, se persigue a los clérigos que osan defender al pueblo en fiel interpretación de las enseñanzas de Jesús.

De manera paralela, en toda la península, como adhesión a la actitud de los curas vascos reclusos en Zamora, se produjeron numerosos incidentes, cuya reseña circunstanciada ha dado la prensa diaria. Los hechos más destacados reflejan la ocupación el día 10 de noviembre, de la Nunciatura en Madrid, por un grupo de curas y monjes. Allí se entrevistaron con el Nuncio de Su Santidad, Luigi Badoglio, a quien pidieron transmitiera a Paulo VI el anhelo de que no se renueve el Concordato y se suprima la cárcel "especial" de Zamora. A fines de ese mes, en Madrid, unas cien personas ocuparon el Seminario para protestar contra el silencio que el Episcopado ha mantenido en esta cuestión.

Mientras tanto, los curas vascos presos en Zamora fueron trasladados a Madrid para asistirlos de las graves consecuencias que la inanición les produjo. Recuperados físicamente algo, fueron de nuevo enviados a la ciudad de Doña Urraca, donde volvieron a declarar la huelga de hambre.

El gobierno franquista dio una declaración, en duros términos, contra los sacerdotes, muy en especial contra "los seis de Zamora", a los cuales el ministro de Justicia calificó de "indisciplinados, rebeldes y provocativos", que, con "sus actos premeditados pretenden confundir a la opinión pública". Lo más singular es que la noticia de la huelga de hambre de esos curas y su actitud no es difundida más que en pequeños comentarios en lugares poco visibles de los diarios, enfocada parcial y maliciosamente.

Algunos obispos liberales se han solidarizado con los protestatarios de Zamora. El gobierno de Carrero Blanco ha iniciado acciones contra el obispo de Se-

govia, monseñor Antonio Palencia, a quien le atribuye haber dicho que "en una visita que hizo a la cárcel zamorana, un prisionero estaba peor que en otra anterior que había efectuado". El obispo había agregado que el presidio de Zamora "no permite el aislamiento que el espíritu exige, en especial en estos tiempos de tribulación... y que, en suma, es mucho peor que las cárceles comunes".

Por aquellos días se realizó en Madrid la Conferencia Episcopal Española, que trató sobre el actual concordato y su renovación o no. Pero no dieron comunicación alguno en relación a la huelga de hambre de los curas vascos. Reincidiendo por segunda vez, los "seis de Zamora" se han negado hasta a tomar medicamentos.

El gobierno de Franco detuvo a varios de los ocupantes del Seminario y les impuso multas por unas docenas de mil pesetas.

Entre los propios eclesiásticos hay hondas divisiones, que contribuyen a perturbar el desenvolvimiento de la posición "aperturista y de diálogo democrático".

Por otro lado, en Barcelona fueron detenidas 113 personas que se habían reunido en una iglesia el 28 de octubre. Esas detenciones fueron calificadas por el obispo de Barcelona como "tristes y lamentables".

También en Bilbao, cincuenta sacerdotes se encerraron para protestar en el Obispado; otro cien se congregaron en el Seminario de Donostia; los estudiantes de teología de Deusto protestaron y los seminaristas de Pamplona adoptaron iguales actitudes.

Los curas vascos, devueltos a Zamora el 26 de noviembre, fueron aislados en celdas e inmovilizados por 30 días, que no podrán recibir visitas.

El Capítulo Quinto con el título TODAVIA LOS MITOS REVOLUCIONARIOS, está nutrido por artículos publicados en EL TIEMPO de Bogotá, y en todos ellos anatematiza la violencia como sistema y lamenta hondamente que "esa peste esté invadiendo el propio cuerpo místico de la cristiandad". E inserta unas palabras de oro, que brindo a nuestro admirado monseñor Vicente Enrique y Tarancón, arzobispo, cardenal y ex primado de Toledo, a fin de que se solace comprobando cómo piensa y siente el presidente del gobierno de la República en ex-

lto: "Si—acentúa el señor Valera—, el cristianismo puede ser todavía manantial de aguas limpias capaces de sanar la lepra de la violencia en que se muere nuestra civilización, y de desencadenar una ola de salud moral; PORQUE EL MAL DEL MUNDO CONTEMPORANEO VIENE DE QUE LO QUE LE SOBRA DE CIENCIA LE FALTA DE CARIDAD".

Y me place poner punto final, por hoy, con tan bonitas palabras al comentario de este maravilloso libro.

Madrid, 4-10-73

Andrés Domingo LA CASA DE LAS MONEDAS

Ofrece a Buenos Aires el mayor salón de exposición y venta de monedas antiguas VISITELO DE 9 A 19 HS. EN:

SAN MARTIN 529

Y siempre en Cambios - Turismo

CORRIENTES 460

Tel. 45-8720/8725/6536

REUNION DE EX COMBATIENTES REALIZOSE EN MAR DEL PLATA

El sábado 27 de noviembre se realizó en el restaurante Costa Vasca, de Mar del Plata, la cena de camaradería que cada año organizan los argentinos y compatriotas que combatieron en las filas leales a la República Española durante la guerra que nos impuso el franquismo con sus aliados nazifascistas. La reunión congregó a más de cien ex combatientes con sus familias, así como a españoles democráticos de la zona. Especialmente invitado concurrió a la cena el director de "España Republicana", Antonio Salgado.

A los postres, el secretario del Centro Republicano Español de Mar del Plata, señor Manuel Femenia, expresó:

Señoras y señores, camaradas ex combatientes:

En nombre de la comisión organizadora de este encuentro, deseo agradecer vuestra presencia y destacar su significado.

Todos los ex combatientes que estamos aquí reunidos éramos jóvenes cuando nos incorporamos a la lucha, y algunos, nada más que muchachos, y si es cierto que los años dan madurez de juicio y la distancia ofrece nuevas perspectivas, vuestra presencia en este lugar significa, concretamente, que treinta y siete años después y lejos de nuestra tierra, seguimos creyendo ahora, como entonces, que la razón estaba de nuestra parte y este encuentro, por tanto, es un compromiso con nosotros mismos para seguir luchando, en la medida de nuestras posibilidades, por esa libertad, que siendo para el hombre el bien más preciado, en la tierra española, en nombre de Dios le han quitado.

Los pueblos hispánicos, dentro de su variedad, tienen un conjunto de condiciones comunes en las que se destacan su amor a la independencia, su valor, y su grandeza de alma en la adversidad. Estas características son las que hacen que todos nos encontremos esta noche y son las que han hecho que la muerte alcanzara a Picasso y a

Casals sosteniendo el principio de no volver a su tierra natal mientras la patria se encuentre oprimida. Estas características son las que hicieron que fuéramos como pueblo, los primeros en luchar contra el fascismo en nuestra propia tierra, y lo siguiéramos haciendo después en otras partes luchando por la libertad de pueblos, que ciertamente no nos lo supieron agradecer. Estas características son las que hicieron que tantas veces se enfrentaran a los tanques con botellas de gasolina y a las balas con el pecho descubierto, en un derroche de valor que nos hubiera permitido triunfar en una guerra de hombres, pero que no pudo ser porque desgraciadamente nos vimos envueltos en la primera guerra tecnológica, donde los nazis y fascistas ensayando sus nuevas armas destruyeron Guernica y destruyeron también nuestras libertades, y estas características son también las que hacen que en estos momentos nuestro pecho se acongoje en solidaridad con el sufrido pueblo chileno.

En resumen, señoras y señores, camaradas ex combatientes, si tuviera que sintetizar el significado de vuestra presencia aquí, esta noche, diría que estáis guiando a la conciencia de los que menosprecian al hombre aquello que se escribió en la Quebrada del Zonda. "Barbaros, las ideas no se matan". En nombre de la comisión organizadora de este acto os doy las gracias por ello.

DOS ESPAÑAS: DOS MUNDOS

por el Dr. FUENTE HITA

"Ahora nos damos cuenta, de que los españoles que hemos dejado de ser jóvenes, habíamos vivido una de las eras, más singulares, más plenas, más saturadas de interés, que haya gozado jamás pueblo alguno de la Tierra. Cuando la estábamos viviendo, apenas lo sabíamos." —Gregorio Marañón

¡Qué verdad más grande Don Gregorio! Sobre todo para Ud. que tuvo el final de su vida, que inclinar la cerviz, y reconocer seguramente, en su intimo recapacitar, que no supo apreciar, en el momento de vivir, la instauración de la Segunda República Española. Instauración, en la que el doctor Marañón, con otros dos "liberaloides"—Ortega y Gasset, y Pérez de Ayala—fue uno de sus tres "comadrones". Los tres, en el momento de la verdad —de la triste verdad que es la mentira franquista— descubrieron, su superficial izquierdismo, y su pobre espíritu acomodaticio. Todo antes de perder, sus intereses personales, prefiriendo vivir de rodillas, antes que morir dignamente de pie.

No, amigos; ni Marañón, ni Pérez de Ayala, ni Ortega y Gasset, ni

tantos otros como ellos, pertenecían a la España eterna, a la España libre, patria de los españoles que aman la Libertad, más que su vida, más que a la tierra, donde les cupo nacer, sin comerlo ni beberlo. Que todos nacemos, aquí o allá, por la voluntad o el "descuido", de unos padres, "sin saber a dónde vamos, ni de donde venimos", como dijo Rubén Barrio.

La España que nació el 14 de abril de 1931, fue "una de las eras más singulares, más plenas, más saturadas de interés, que haya gozado jamás, pueblo alguno de la Tierra. Cuando la estábamos viviendo, algunos no lo sabían", pero otros (en los que yo me encuentro, y espero que estaré también los que me leáis, para vuestra fortuna) si lo sabíamos, y no lo olvidaremos, mientras nos quede un átomo de vida.

CAMILO JOSE CELA Rechaza un Doctorado

Cables procedentes de Palma de Mallorca, el 4 de diciembre, anuncian que el escritor y académico de la Española, Camilo José Cela, ha renunciado al "doctorado honoris causa" que le había otorgado la Universidad de Santiago.

Cela —un opositor al régimen de Franco— acaba de publicar en la revista *Papeles de Son Armadans* que él dirige y edita en Palma de Mallorca un comentario sin título y que aparece dedicado al poeta Pablo Neruda, muerto en Santiago pocos días después del derrocamiento del gobierno de Allende. En su nota, Cela escribe:

"A ti, Pablo, ya muerto, te digo: en recuerdo de que hace 38 ó 39 años me diste la mano que no me retiraste jamás, y en homenaje a tu memoria (quiero decir a tu enseñanza y a tu ejemplo), renuncio desde aquí y en este instante al doctorado honoris causa que me iba a dar la misma Universidad que a ti te lo da. Esa Universidad ya no es la misma aunque por fuera lo parezca y, en todo caso, tampoco ahora quiero aquel honor, Pablo, que no está el horno para bollos: el ánimo para vanidades. Ya es tarde para casi todo, menos para la ira y para el llanto".

LA CIERVA

Esta pública expresión política del autor español de *La colmena* y *Viaje al Pirlé* viene a coincidir con declaraciones del director general de Cultura Popular de España, Ricardo de la Cierva, publicadas en Madrid por el *vespertino Pueblo* y en las que Cela aparece aludido, donde formula una convocatoria a todos los intelectuales españoles para construir el futuro de España. "No se trata de reivindicar a los intelectuales exiliados, pero pensamos establecer contactos culturales con ellos, para que sepan que aquí se los considera y que no están solos", declaró de la Cierva. "Cuando el tiempo haya borrado las diferencias políticas —concluyó— el español del siglo XXI verá a un mismo bloque cultural a Picasso, Casals, Cela y Jesús Pavón".

Y no estamos, ni estaremos nunca solos. Si estudiamos la historia de la Humanidad, de todos y cada uno de los pueblos y naciones que la componen, desde la más remota antigüedad, veremos que en el Mundo, en España, han existido, existen y existirán dos clases sociales de hombres, de españoles. Dos Españas. Una, la de los que aspiramos y aspiramos a una España abierta, libre, democrática, con honra. Otra España, como dijo Larra, que eligió, soportó y prefería, fatalmente, el inmovilismo, el absolutismo, el "vivan la caenas" de los tiempos de Fernando VII, en que "los jóvenes mancocho, arrastraron su carroza". Olvidaron éstos los ecos de "Constitución o muerte", de Riego; del "trágala perro—traga la Constitución", de tres años atrás? No amigos, porque no eran los mismos, los nuestros. Eran ellos, los otros, los esclavos de Franco de hoy, los que integraron e integran la España negra, frente a los que hemos luchado y lucharemos, por la España verdadera, de sentimientos humanos, sin patrioterismos egocéntricos, ni histerismos nacionalistas, encubridores de su miedo ancestral, de dar un salto al más allá. La España de los que prefieren morir en el exilio, antes que inclinarse ante el enemigo de clase, en todos los tiempos.

Docteur Fuente Hita

Lyon, octubre 1973.

AGASAJOSE AL ESCRITOR DIEGO ABAD DE SANTILLAN

Nuestro antiguo compañero y amigo Diego Abad de Santillán —gremialista, historiador, escritor y periodista— ha sido objeto de merecidos homenajes.

El grupo editor de la revista anarquista "Reconstruir" convocó a los amigos y admiradores del ilustre compañero Santillán.

En la convocatoria se expresaba el "reconocimiento a la vasta labor desarrollada por Santillán, a través de más de cinco décadas, en el terreno de la cultura humanística de amplia visión social, tendiente a enaltecer los valores de la libertad y la dignidad del hombre".

La reunión, realizada el sábado 17 de noviembre en el local de la revista "Reconstruir"—Brasil 1551, de esta capital—, congregó a numerosas personalidades de las colectividades españolas, argentinas, italianas y judías, así como representantes de las diversas agrupaciones y tendencias políticas, desde los socialistas, sindicalistas, republicanos hispanos y liberales argentinos.

Por el Centro Republicano concurrió una delegación, encabezada por el presidente y secretario, señores Lázaro de la Merced y Emilio Madariaga. "España Republicana" envió su adhesión por imposibilidad de concurrir.

Se hizo presente, de manera espontánea en el homenaje el embajador de México, licenciado Celso H. Delgado Ramírez, que habló para destacar la admiración que en tierra azteca sienten por Santillán. También hablaron el ingeniero Jacobo Maguid, Juan Antonio Solari, Ma-

nuel V. Ordóñez, Lázaro de la Merced, Dardo Cúneo, Osvaldo Bayer, Pascual Voutto, Humberto Correale y O. Alistein.

Se le entregaron a Santillán pergaminos a nombre de ciudadanos del interior. Todos los oradores elogiaron la laboriosidad e integridad del escritor y sindicalista a quien rendían el tributo de su amistad.

Por último, Diego Abad de Santillán, visiblemente emocionado, improvisó unas palabras.

Se leyeron numerosas adhesiones de personalidades de las ciencias, las artes, las letras y el sindicalismo. Resultó un cálido y sincero homenaje —por encima de barreras y discrepancias ideológicas y sectoriales— que pone de relieve la alta calidad humana de los seres que, como Santillán, son ejemplo de rectitud, claridad, sabiduría y defensa insobornable de la dignidad del hombre y su libertad. Nuestro periódico, que le cuenta entre sus colaboradores, se honra al asociarse a este homenaje.

ACTO REPUBLICANO EN ROSARIO

El Centro Español de Unión Republicana de Rosario celebró el Descubrimiento de América, con dos actos que tuvieron lugar el 13 y 14 de octubre en su casa propia de la calle Miró Nº 1434.

Disertación de profesor Mario López Dabat

El sábado 13, a las 18.30, ante una calificada concurrencia, disertó el profesor Mario López Dabat, socio del Centro, sobre el tema: "Humanismo y educación en la sociedad industrial", que desarrolló durante dos horas concitando la atención de los asistentes.

En el acto central habló doctor Basaldúa

Todos los años el acto central de esta celebración consiste en un gran banquete donde se reúnen los socios del Centro y sus familias. Este año quiso hacerse en las instalaciones recién inauguradas del Centro, teniendo todas sus dependencias un lleno completo.

Estuvieron presentes ocupando la cabecera de la mesa central, ya que había mesas tendidas por toda la casa, delegados del Centro Asturiano, del Hogar Gallego, del Centro Catalán, de la Casa de Galicia, del Centro Vasco Zapirak Bat, de la Escuela Rosalia de Castro, del Ateneo Luis Bello, además de las autoridades del Centro Español de Unión Republicana y en lugares de preferencia el profesor Mario López Dabat y de legado del gobierno vasco en el exilio, doctor Pedro de Basaldúa, quien honró con su presencia el acto.

Al iniciarse la reunión se entonaron el Himno Nacional Argentino y el Himno de Riego.

A los postres fue uso de la palabra para referirse al significado del Descubrimiento de América el profesor Mario López Dabat, y posteriormente se dirigió a la concurrencia el delegado del gobierno vasco en el exilio, doctor de Basaldúa, quien pronunció un meduloso y por momento encendido discurs-

JOAQUIN MAURIN HA MUERTO

Un español más del exodo que deja su vida en tierras extrañas. En Nueva York, a los 77 años, ha fallecido Joaquín Maurin, uno de los más afortunados combatientes de la libertad española. En su tierra natal —Cataluña— encabezó el Bloque Obrero Campesino, con el infortunado Andrés Nin, y posteriormente integró el P.O.U.M., Partido Obrero de Unificación Marxista.

Durante la guerra civilística, Maurin fue condenado por los franquistas a treinta años de prisión. Posteriormente pudo emigrar a los Estados Unidos, donde llegó en el año 1947. Allí fundó una agencia para difundir artículos periodísticos a diarios iberoamericanos, en la que han colaborado Salvador de Madariaga, Alfonso Reyes, Rosa Arciniegas, Arturo Usler Prieti, Germán Arciniegas, Alberto Baeza Flores y otros ilustres amigos.

Joaquín Maurin deja un libro que hay que releer: "Hacia la segunda revolución", aparecido en España en 1935 y reeditado en 1966 por Ruedo Ibérico, de París, con una introducción y un epílogo actualizadores, y del que nos ocupamos en su oportunidad en nuestra página bibliográfica.

Con Maurin desaparece un insignie luchador, un magnífico espíritu. Siempre fue leal a las esencias democráticas republicanas. A su esposa, Jeanne, y a su hijo Mario enviamos nuestras condolencias.



A la opinión pública española

LOS ACONTECIMIENTOS EN CHILE

Los abajo firmantes, democratas españoles de todas las tendencias, desolados ante las noticias que llegan de Chile, testimonian su adhesión al gobierno constitucional chileno derribado por el pronunciamiento militar y su indignación por los últimos acontecimientos ocurridos en Chile.

Chile era el testimonio de la posibilidad de pasar por un camino pacífico y legal de la democracia formal a la auténtica democracia. Este ejemplo, que de haberse realizado hubiera impuesto la paz como método para lograr cambios sustanciales en favor de la justicia y la democracia, ha sido interrumpido por una sublevación militar injustificable. Confiamos que los democratas de todo el mundo se alcen contra la dictadura militar chilena y sus cómplices internacionales, restableciendo el estado de derecho que Salvador Allende, mártir de la libertad, supo respetar y defender haciendo holocausto de su propia vida.

Madrid, 12-9-73

Firman: Enrique Tierno Galván, José Antonio Abelló, Antonio Buero Vallejo, Raúl Morodo, Fco. Javier Ebbillio, José Luis Albéniz, Aurora de Albornoz, Jacinto Candela, Miguel Herrero, Margarita López, Donato Fuejo, Francisco Almazán, César Alonso de los Ríos, Pedro Bofill, Mario Gaviria, Miguel Peydro, Antonio Saura, Manuel Ruiz Angeles, Carlos Castilla del Pino, Manuel Mella, Antón Menchaca, José Menese, Vicente Verdú, Manuel Pliego Gómez, José Aylón, Ramón Barce, Milagros Candela, Juan Carlos González, Angeline Gutell, Cristóbal Halfter, Víctor Márquez, José Luis Medrano, Jesús Rodríguez Conde, Safael Sánchez Venturina, Tomás Zarallo Barbosa, Ricardo Zamorano, José Hernández, Gonzalo Martínez Fresneda, Rosa María Martínez Segarra, Enrique Reig, Juan Sánchez Talavero, Pedro Altares, José Caballero, José Manuel Caballero Boal, M^o Pilar Chavarría, Juan de Dios Izquierdo, Antonio Jiménez, Angel Facio, Roberto Mesa, Alberto Gutiérrez, Gustavo Fabra, Enrique Moral, José Luis Junquera, M^o Luisa Krane, I. A. Bra, Marcos Moliner, José

Souto, Carola Torres, Luis Arrilaga Aldama, Fernando Calzada, Juan Encinar, José Esteban, Ricardo Ferrer, Armando López Salinas, León Amorós, Arturo Cabello, M^o Teresa Gallego, Manuel Mompó, José C. Núñez, Manuel Núñez Audén, Antonio Ojeda, Juan José Rodríguez, Juan Trias Vejarano, Manuel Turrión, Benjamin Foscano, José Hierro, Massiel, Pedro Ormazábal, Carmez Oriol, Antonio Ceballos, J. A. Cortes, Manuel Chaves, J. Manuel Díaz Caneja, Ventura Pérez Mariño, Antonio Pérez Sánchez, Carlos Quesada, María Luisa Segarra, Eugenio Sempere, Pablo Serrano, Elena Andrés, Carlos Bousón, Fermín Caballero Moreno, Juana Francés, Joaquín Galán Pérez, José María Moreno Galván, Francisco Moreno Galván, Fermín Rodríguez Sañudo, José Luis Rubio, Diego Quintana, Primitivo Quintana Esteban, Pedro de Andrés, Arsenio Artalejo, Enrique Barón, Manuel Batista Ruiz, Pilar Calvo, José Luis Cano, José María González Ruiz, Ernesto Manzano, Eduardo Foncillas, Julián Santamaría, Andrés de Blas Guerrero, Fernando Bejar, Marta Casaus, Rodolfo Guerra, M^o Angeles Herrera, Lucio Muñoz, Antonio Pérez Sánchez, Alejandro Ramos, Arcadio Blasco, Juan Zaramona, Milagros Naval, José Bono, Angel Nombela, José Luis La Casa, Arturo Zurita, Rafael Martínez Alés, Antonio Castellón, Emilio Lamo de Espinosa (hijo), Federico Durán, Joaquín Marcos, Begoña Larrañaga, Ricardo Domenech, Félix Santos, Constantino García, Ricardo Ferrer, Dionisio Ridruejo, Pedro Rodríguez de la Borbolla, Jaime Salinas, Genovés, Rafael Gómez Naval, José Pablo Salvadó, Domingo Indurain, Manel Medina, Patricia Meneses, Pedro García Ormero, Sebastián Higuero Carrasco, Juan Luis Ibarra Robles, Pedro Ibarra Guell, José Rodríguez de la Borbolla, Miguel Satrustegui, Francisco Gil de Jaén, Víctor Martínez Conde, Alicia Martínez Segarra, Enrique Gimbernat, José Ramón Torregrosa, Jesús Olla, Elena Flores, Estrella López, Alfonso Sastre, Eva Forest, Padre Llanos, Raul Chavarri, Ana Bel, Félix Villameriel, Eloi Jaime González y otros.

MANIFIESTO DE LOS CURAS VASCOS PRESOS EN ZAMORA

Los curas vascos reclusos en la prisión de Zamora por su abierta oposición al régimen franquista, oposición en la que no flaquean pese a todas las más o menos sutiles vilezas de que allí son objeto daban fuego a los camastros y a los muy escasos enseres que "disfrutaban" en sus celdas. Tras su fallido intento de incediar por completo toda al prisión, esos sacerdotes han dado a conocer, clandestinamente desde la cárcel, los motivos de su protesta solidaria, así expuesta:

"Los sacerdotes encarcelados en prisión concordataria de Zamora, viendo que son inútiles todos los medios legales y las gestiones hechas oralmente y por escrito, nos hemos visto obligados a quemar y detrazar por nuestra cuenta esta vergonzosa cárcel, puesta por la Iglesia y por el Estado en favor de sus intereses y en contra de nuestras convicciones más profundas.

Cada uno de nosotros en la medida de sus posibilidades y a su nivel, se ha comprometido en la misma lucha por la justicia que el resto de los ciudadanos, siéndonos el sacerdocio una fuerza y un impulso más que un inconveniente. He aquí la justicia o la injusticia, que además de encarcelarnos, so pretexto de ser sacerdotes, somos objeto de otra violencia al separarnos totalmente de otros presos políticos que siguieron la misma causa que nosotros. Este aislamiento está en contra de nuestros criterios más fundamentales, ya que al considerarnos presos políticos como todos los demás, debían tenernos en las mismas condiciones que éstos.

Además de esto, esta cárcel no es otra cosa que el fruto bastardo de las relaciones de mutuo interés entre la Iglesia y el Estado. Todo el mundo sabe que el Estado español utiliza a la Iglesia como a él le conviene y cuando le conviene, y de esta manera consigue lo que se propone. Todo el mundo sabe que la iglesia española, se vende las más de las veces con su silencio de manera positiva al Estado, sirviéndose ambos del Evangelio, donde encuentran argumentos que ni en su cuarta parte responden a la realidad. Y ya que esta cárcel de Zamora no es otra cosa que uno de los puntos a que se presta este falso juego, no toleramos que se sirvan de nosotros para que con esta poderdumbre hagan su "caldito gordo".

El juego falso del Estado queda más al descubierto en nuestro caso al interpretar unilateralmente el derecho al convento. Por último, los que antes no aceptábamos el convento, hemos apelado a este derecho como medio para salir todos de esta cárcel. La apelación a este derecho tiene su explicación: el Estado concede el convento de acuerdo a sus conveniencias, de esta manera, algunos de nosotros llevan años viviendo en vano el convento. Por su parte la Iglesia ha reclamado este derecho pero, como siempre, sin firmeza y servilmente; de ahí que el derecho establecido en el Concordato queda convertido en una trampa en favor del Estado.

Este juego de falsedades toca a sus límites al pretender hacer creer que esta cárcel es como una reclusión conventual, y así lo cree mucha gente. Sin embargo, esta cárcel es tan onerosa y deshumanizante como otra cualquiera, siendo incluso peor en algunos aspectos.

En cuanto al edificio, no es más que una insignificante cárcel provincial, destinada a los que tienen que esperar unas semanas o meses para ser juzgados. No dispone de los servicios más elementales para juegos, ni de talleres, ni de economato, ni habitaciones individuales, ni sol durante todo el invierno... todo lo cual es capaz de acabar con la paciencia de los que tienen que pasar aquí largos años.

Tenemos la vigilancia permanente de tres carceleros para siete presos; otros tres se presentan diariamente a intervalos... y a menudo sucede que existen más funcionarios que presos, respecto a otros presos, de los comunes.

Y lo peor es el aislamiento total, hermético, mucho más de los políticos; el director de la cárcel es como un señor feudal que hace lo que se le antoja. El caciquismo del actual director está tan próximo a las manías que hemos tenido que solicitar se le someta a una investigación psiquiátrica.

En otros aspectos esta cárcel es similar a las demás. Es cosa sabida que los presos políticos en España están tan mal o peor que nosotros, y se pretende su perdición negándoles incluso el mismo nombre de políticos. Por nuestra experiencia podemos decir que las cárceles españolas están hechas ex-profeso para embrutecer a las personas. La "regeneración" y el "castigo correctivo" es un cuento que no lo cree ni siquiera quien lo afirma.

Esta situación carcelaria no es otra cosa que la consecuencia de la opresión general del Estado español sobre el pueblo. Únicamente el Estado que ahoga por sistema estos derechos primarios — libre opinión y asociación — puede castigar a los presos políticos con las craves condenas que la mayoría de nosotros sufrimos. Las acciones que han motivado estas condenas, en otras naciones no son consideradas siquiera como delito o, en caso de ser juzgadas, las penas son infinitamente más cortas.

Sabiendo que todo esto es así, nosotros queremos estar en las mismas condiciones que los demás presos políticos y así lo estamos haciendo desde hace bastantes años. Lo que no podemos soportar es que por un lado nos niegan algo que nos concedía el mismo Concordato hecho por ellos (derecho al convento), y por otra parte, nos tienen separados de los demás presos políticos. Hace dos años estuvimos a punto de acabar con este estado de cosas; hicimos un túnel de 16 metros por debajo de los cimientos sin otras herramientas que los dedos y los dientes. Pero cuanto todo estaba hecho y estábamos a punto de fugarnos, descubrieron el túnel que habría puesto fin a esta cárcel concordataria. El agujero de nuestros desvelos solo sirvió para enterrarlos más en el mismo. Por eso ahora, en este nuestro segundo intento, hemos decidido destruir y darle fuego a la casa, a ver si de una vez para siempre se quema el sucio juego entre la Iglesia y el Estado.

Los que piensan que hemos obrado precipitadamente o superficialmente, o a quienes les conviene pensar así, deben saber que desde 1968 estamos haciendo constantemente la supresión de esta cárcel concordataria. Creemos que está bien probada la paciencia después de seis años de espera. La Iglesia y nuestros obispos han llegado a conocer lo que íbamos a hacer y a ellos les hacemos responsables de las consecuencias desagradables de esta acción, en razón de que no han sido capaces de cumplir con su deber.

A continuación de esta acción hemos comenzado la huelga de hambre con estas neticiones: Al Estado. Que seamos llevados a otra prisión, y que no nos tengan más separados a los sacerdotes y de los presos políticos.

A la Iglesia y a nuestros obispos: que consigan de una vez para siempre la desaparición de esta cárcel concordataria. Y como nos dicen que el Estado no accede a esta petición, a pesar de haber hecho todo lo posible, les hemos pedido que, juntamente con nosotros, ellos también comiencen una huelga de hambre.

Zamora, 6 de noviembre de 1973".

Pedido de los Obispos Españoles

Solicitan clemencia al gobierno para todos los presos

Madrid, 2 (D'bre) — Los abispos católicos españoles pusieron término a una conferencia de una semana, pidiendo al gobierno clemencia para todos los prisioneros.

"Solicitamos a las autoridades clemencia... para todas las personas privadas de libertad bajo penas de cualquier tipo", dicen los 80 miembros de la conferencia episcopal española en una declaración difundida ayer.

"Solicitamos a toda la comunidad católica de España, a los gobernantes y a los gobernados compartir el espíritu de paz y amor al que nos invita el advenimiento, la Navidad y el próximo año santo", agrega el documento.

La conferencia trató una amplia gama de temas, entre ellos el descontento en el seno de la

Iglesia, la evangelización y los disidentes.

La petición de clemencia no menciona específicamente a los prisioneros políticos, ni a los seis sacerdotes que han estado en huelga de hambre durante una semana en la penitenciaría especial para eclesiásticos de Zamora, en donde están cumpliendo largas condenas por delitos políticos.

PELUQUERIA

"LAMAS"

Caballeros y Niños

Romana - Francesa - Navaja

SUAREZ 1991 - Bs. As.

SIGUEN ARMANDOSE

LONDRES, 26 de agosto. — La noticia de que España se agenció via los EE.UU. ocho aviones jet de combate, de la marca británica "Harrier", desató aquí una buena pugna política la noche del 18.

Wilson, líder del partido Laborista, calificó el hecho de atrocidad, acusando al partido Conservador de usar a los EE.UU. como traficante de armas en esta negociación, que se calcula en unos 12 millones de libras (31 millones de dólares).

En entrevista televisada, lord Carrington opinó que España había negociado esta compra por intermedio de los EE.UU., a raíz de que el gobierno laborista, durante su periodo de 1964 a 1970, prohibió toda venta de armas.

Consultado sobre la posibilidad de que la adquisición de es-

tos jet, primeros de su clase en ser afectados al servicio militar, deteriorarán las relaciones con España en la disputa sobre Gi-

braltar, respondió el ministro de Defensa que no creía que esto pudiera desatar una guerra con la Gran Bretaña.

DE LA MERGED Y MARTINEZ

MEDIAS - ARTICULOS DE LENCERIA

282 - SALTA - 282 CAPITAL

Cigarrería "WELLINGTON"

JOSE DE SANTIAGO

El más extenso surtido para fumadores

Avda. de Mayo 918

T.E. 38 - 5297

"TODOS FUIMOS CULPABLES"

Juan Simeón VIDARTE

Fondo de Cultura Económica

La editorial mexicana Fondo de Cultura Económica ha incluido en selección Tezontle un extenso estudio que ha realizado el que fuera primer secretario de las Cortes Constituyentes Españolas, el diputado socialista Juan Simeón Vidarte sobre el origen y responsabilidades de la guerra española.

Vidarte es un testigo excepcional de los acontecimientos que relata. No es, en puridad, un libro de "memorias", sino una serie de relatos de hechos que el protagonizó. Dirigente primero de las Juventudes Socialistas y luego del Partido Socialista Obrero Español, Vidarte desempeñó, además, en el gobierno de Negrín, la Subsecretaría de Gobernación y o la delegación en la ciudad de Tanger, aparte de realizar misiones especiales de trascendencia.

El testimonio de Vidarte, en este libro sugerente, "es un recuerdo de juventud", aunque quien lo redactó no lo sea ya. La lectura de este volumen, de casi mil páginas, ha traído hasta mí el eco de las horas en que, con Vidarte y otros amigos, recorrimos Extremadura en propaganda de nuestras concepciones socialistas. Y también de las horas duras de la guerra, en las que cada uno de nosotros, en nuestras respectivas acciones —de mayor o menor trascendencia— comprometimos nuestra vida y FUIMOS CULPABLES de muchos errores e in experiencias.

Entiende Vidarte que "nuestro pasado trágico debe ser enterrado". "A la violencia institucionalizada en treinta años, no podemos oponer una nueva violencia revanchista". Es hora de que se abra paso a un sentimiento de dignidad nacional que supere los viejos rencores y las discrepancias suicidas y acente el espíritu de guerra civil.

Este volumen "Todos somos culpables" es el cuarto de la serie que Vidarte proyectó sobre los días de nuestra República. No conozco los tres primeros, consagrados al advenimiento de la Segunda República; al Bien reaccionario radical-cedista y al alzamiento socialista en octubre de 1934 en Asturias, respectivamente. Este dramático testimonio que es el volumen "Todos fuimos culpables" es un análisis objetivo de la guerra civil, con su millón de muertos y millares de exiliados y presos.

En los cuarenta y un capítulos de este testimonio nos aclara Vidarte muchos de los hechos de nuestra guerra. Se podrá coincidir o discrepar con el autor, pero la lectura de este libro es indispensable para todo el que intente esclarecer muchos de los hechos clave de aquellas horas

A. A. S.

**REEDITAN LA REVISTA
"HORA DE ESPAÑA"**

En Alemania Occidental, para conocimiento de los trabajadores emigrados españoles, se contribuye a difundir el pensamiento democrático español. Así, la Editorial Verlag Detlev, de Alemania Occidental, ha reeditado la revista "HORA DE ESPAÑA", que se había publicado en Valencia y en Barcelona, en lengua española, durante la guerra civil.

El propósito, tan noble y oportuno, es una empresa difícil de realizar, conociendo las vicisitudes de esa publicación, la dificultad de llegar a reunir la colección completa —aunque corta— de aquellos números esparcidos por el mundo, conservados unos por bibliófilos y otros por devotos de la publicación que lograron salvar algunos ejemplares; dificultades agravadas por el silencio en que se ha tratado de envolverla. Todas estas circunstancias aumentan su valor a medida que los años pasan. Pues bien, el propósito de dicha Editorial ha comenzado a ser una realidad.

El primer volumen en impresión anastática de la revista *Hora de España*, publicada en Valencia y Barcelona en los años 1936-38, consta de cinco números y es el primero de los cinco tomos que integrarán la colección de *Hora de España*, y que comprenderán los 22 números de que consta aquella meteórica publicación.

... Dadas las circunstancias por las que atraviesa la vida intelectual y social española, la actitud y el pensamiento de aquellos intelectuales cobran valor de actualidad hoy, actitud y pensamiento firmes ante un futuro prometedor para la vida de su país. Hoy tienen aquella idéntica valoración ante el futuro de la vida nacional.

La Editorial Verlag Detlev ha logrado, con esta reedición reeditar aquellos años, espiritualmente tan cerca de los actuales. De tal manera es claro el pensamiento y la finalidad de la Editorial, que ha creado la "Biblioteca del 36", cuyo primer título es el que ha visto ya la luz: *HORA DE ESPAÑA*; a él seguirán otros como *MADRID* (Cuadernos de la Casa de la Cultura), *EL MONO AZUL*, *CRUZ Y RAYA*, etc.

El hecho de llevar a cabo esta publicación en Alemania Occidental coincide con la presencia en ese país de miles de trabajadores españoles jóvenes, ansiosos de conocer en libertad el tan reciente pasado español que la tiranía franquista les ha desfigurado tan cuidadosamente.

EDICIONES DE LA REVISTA "IBERICA"

Directora: Dra. Victoria Kent

Suscripciones: 112 east 19 street - New York 3, n.y. U.S.A.

EDICIONES DE "IBERICA" PUBLISHING COMPANY

SOLICITAS EN LA ADMINISTRACION DE "ESPAÑA REPUBLICANA"
SALTA 274 - 1er. PISO

Madariaga, Salvador "General, Márchese Usted" . . \$ 10. —
Ortega y Gasset: "Monodialogos de Unamuno" . . " 10. —
Sender, Ramón: "Los Cinco Libros de Ariadna" . . " 10. —
Semprun Gurrea: "Una República para España" . . " 10. —

**BASES PARA UN NUEVO
DERECHO PENAL**

Dorado Montero

Edit. Depalma

Está fuera de dudas que Pedro Dorado Montero, el salamantino penalista, es una de las figuras cumbres del derecho hispano del período que abarca el último tercio del siglo pasado y los comienzos de este. Su personalidad y doctrina jurídica ha sido estudiada por Manuel de Rivaoba y Rivaoba, discípulo de Jiménez de Asúa, en "El centenario del nacimiento de Dorado Montero" (Santa Fe, 1962) y otros trabajos. Ahora, al reeditar Ediciones Depalma de Buenos Aires las "Bases para un nuevo Derecho Penal", Rivaoba ha escrito un prólogo alusivo al pensamiento del eminente maestro, notas y bibliografía.

Dorado Montero (1861-1919) influyó poderosamente en algunos contemporáneos y su doctrina penal, divulgada por Asia y otros, es evanzada y humana.

DE CATALUÑA...

Viene de la pág. 3.

a la Generalidad de Cataluña. Cometerá un gravísimo error quien pueda creer que aceptaremos a los herederos del franquismo, o que podemos volver al régimen provincial anterior a 1931, o que nos conformaremos con una restauración monárquica o republicana de espíritu unitario y asimilista, aunque se pretenda imponerla predicando la integración a Europa. Son inútiles las amenazas o las inactividades de aquellos que consideran un arcaísmo la defensa de nuestros derechos y nuestra existencia como pueblo soberano de sus destinos.

En fin, quisiera que cuantos se preocupan por el futuro y tienen el deber de estar presentes en él, no rehuyan sus responsabilidades y tengan el patriotismo y la serenidad de comprender que ante la grave situación que fatalmente se producirá en España a la deseparación del actual régimen político, Cataluña como siempre ha hecho a lo largo de su historia, estará también presente con sus fervientes anhelos. Si actualmente no puede manifestar los esto no implica su deseparación sino que significa simplemente un silencio impuesto por la fuerza de la dictadura.

Si ésta ha fracasado y no ha podido aniquilarnos, a pesar de lo que usted ya sabe y no es preciso recordar ahora, si gracias a nuestra total fidelidad y a nuestras nobles y obligadas ambiciones de perdurar y engrandecer nuestro país, hoy somos más fuertes que nunca, de antemano podemos tener la seguridad que los sucesores del actual régimen político o bien reconocerán nuestros derechos o España no podrá incorporarse a la Comunidad Europea y demás corren el riesgo de provocar muy graves situaciones que todos tenemos la obligación de evitar.

Confío que su sensibilidad política le permitirá comprender mis inquietudes ante toda actitud política que no tenga en cuenta que los ciudadanos de Cataluña están dispuestos a reivindicar y defender no solamente sus derechos sino también sus deberes. Estoy totalmente convencido que a pesar de las dificultades que existen, Cataluña como los demás pueblos de España, sabrán encontrar una vez más el camino que a todos ha de conducirnos a la consecución de nuestros propósitos de vivir con unas instituciones políticas que nos procuren la paz y la prosperidad para todos.

"SITUATIONS VIII y IX"

JEAN PAUL SARTRE

Editorial Losada.

Con los títulos de "Alrededor del 68" y "El escritor y su lenguaje y otros textos", en traducción de Eduardo Gudino Kirffer, acaba de publicar la editorial Losada los escritos del filósofo francés Sartre que se refieren a la guerra del Vietnam, los acontecimientos estudiantiles de mayo de 1968 en Francia, el conflicto árabe-israelí y a los problemas del intelectual y su medio.

Intentar un análisis del complejo pensamiento sartreano excedería los límites de esta recensión. En ambos volúmenes Jean Paul refleja sus reacciones frente a los acontecimientos que vive y apunta sus soluciones.

En "Situaciones VIII" se incluyen tres conferencias dictadas por Sartre en el Japon en septiembre y octubre de 1965 y un reportaje que dos periodistas hicieron a Sartre en "L'Idiot International" de octubre de 1970, en cuyos textos se analiza el papel del intelectual y su acción en el mundo contemporáneo, que lo transforma en "compañero radicalizado de las fuerzas populares" a condición de que él tome conciencia de su "ser social".

En cuanto al volumen "Situaciones IX", abarcan textos relativos a su propia esencialidad y concepción filosófica; otros se refieren a personas diversas contemporáneas y algunos se sitúan en el tema del psicoanálisis.

TEATRO ESPAÑOL 71-72

Edit. Aguilar - Madrid

Entre las varias colecciones de las Ediciones Aguilar, de Madrid, figura la serie dedicada al teatro español contemporáneo de la que lleva publicados veintifré tomos. Ahora acabamos de recibir el volumen consagrado a la actividad escénica, hispana en la temporada de 1971-72. Como los anteriores tomos, en éste se reúnen las más importantes piezas estrenadas, seleccionadas por el avezado crítico Federico Carlos Sáinz de Robles, con reproducción de las críticas aparecidas en los diarios españoles sobre cada obra, y un somero análisis de la evolución de la dramaturgia peninsular en el período. Es, pues, una serie indispensable para la historia de nuestro teatro.

Este volumen incluye "Lucas de Bohemia", de Valle-Inclán; "Legada de los dioses", de Buero Vallejo; "Miser cordia", adaptación de la obra de Pérez Galdós realizada por Alfredo Mañas; "La noche de los pájaros", de Jaime Salom, y "Milagro en Londres", de José María Bellido.

NOVEDADES LOZADA

PABLO NERUDA (1904-1973)

Obras completas

Cuarta edición aumentada, en tres volúmenes encuadernados en piel, con los textos totalmente revisados por Homero Arce e ilustraciones: I) 1.050 págs.; II) 1.238 págs.; III) 1.242 págs.

Arte de pájaros

Lujoso volumen con ilustraciones en color de Julio Escamez y Héctor Herrera. Primera edición comercial de una obra absolutamente singular, 240 páginas.

Fulgor y muerte de Joaquín Murieta

La célebre obra de teatro de Pablo Neruda será incorporada próximamente a nuestro catálogo.

OBRAS POSTUMAS

Al desaparecer el pasado mes de setiembre el gran poeta chileno dejó inéditos ocho libros de poesía y uno de memorias, que la Editorial Losada dará a conocer sucesivamente a partir de este mes.

Libro de las preguntas

Elegía

El mar y las campanas

Defectos escogidos

La rosa separada

Jardín de invierno

2000

El corazón amarillo

Las vidas de un poeta (Memorias y recuerdos)

LAS LITERATURAS**DEL MUNDO****Ettore Lo Gatto:**

La literatura ruso-soviética, 512 páginas.

El máximo esclavista de Occidente traza un ponderado y riguroso panorama histórico.

DOS REEDICIONES**Miguel Hernández:**

Poesías completas

(2ª ed. en Cumbre)

Eduardo Gudino Kieffer:

Guía de pecadores

(4ª ed. en Noveilistas de

Nuestra Epoca).

FUNDAMENTOS**DE LA CULTURA****Ebba Eban:**

Mi pueblo, 472 págs.

Una historia completa de los judíos, desde los orígenes hasta nuestros días.

Augusto Roa Bastos:

Hijo de hombre (T. 329).

Albert Camus:

El hombre rebelde (T. 393)

La caída (T. 394)

Editorial LOSADA

Aisina 1131 - Buenos Aires

MONTEVIDEO - SANTIAGO DE CHILE - LIMA - BOGOTÁ



ESPAÑA REPUBLICANA

Reg. Nac. Prop.
Int'l. Nº 1.176.484

Noviembre - Diciembre de 1973

Nº 1285

Redacción y Administración: SALTA 274 - 1er. piso

El Gobierno de los funerales

FRANCO HACE CONSTRUIR SU TUMBA

En L'Express, de París, de agosto de este año, ha aparecido este artículo de Bailly, que nuestro colaborador en México, el escritor Alfonso Ayensa, ha traducido para nuestro periódico. Compuesto antes del atentado, los conceptos de Bailly resultaron proféticos.

Por qué, ¿por qué sucedió así? Pues, ciertamente el general Franco no tenía ningún motivo para ascender, con tanta rapidez, al Almirante Luis Carrero Blanco y colocarlo al frente del Gobierno español. Hará aproximadamente un año, el "Caudillo" había dispuesto que, a su muerte, el Vice-presidente del Gobierno —es decir el Almirante Carrero Blanco— ocuparía automáticamente el puesto de Jefe del Gabinete. Si así lo dispuso entonces, ¿por qué el General Franco, que sigue siendo Jefe del Estado y Generalísimo de los ejércitos de Mar, Tierra y Aire, ha cedido a su camarada más fiel, hace apenas unas semanas, parte de los poderes absolutos que viene deteniendo desde septiembre de 1936?

Siempre fascinada, respetuosa, cínica ante la ancianidad de Franco y la perspectiva de la desaparición, España susurra la respuesta: "Este es —dicen los medios políticos de Madrid— el Gobierno del entierro", el Gobierno de los funerales, el que el Caudillo ha querido colocar, en vida, ante el mausoleo que conservará su cadáver".

Porque Franco tiene ya 80 años; su voz es temblorosa, todos sus gestos titubeantes. Cuantas personas lo visitan suelen asombrarse de su mirada fría. Alguien que está próximo a él ha dicho: "Su rostro es como una especie de vasija, que puede romperse en pedruzcos al menor golpe. Y eso que cualquiera ve, Franco lo sabe."

Y en cuanto a la estructura de su régimen, no es el solo quien percibe lo quebradizo del sistema. Las disensiones entre falangistas de extrema derecha y tecnócratas del Opus Dei han agrietado más aún la fachada del régimen, resquebrajada por las manifestaciones de los "ultras" en las calles de Madrid últimamente. Sin embargo, ¿un simple revueto hubiera bastado? Franco, el mismo, ha alegado el cimento. Después de haberse recogido, para orar —como parece que lo hace siempre antes de anunciar una resolución grave— postrándose ante la mano de Santa Teresa de Ávila, que conserva en el palacio de El Pardo, y que tiene consigo desde que sus mesnadas tomaron Málaga, el Caudillo tuvo el trascendental gesto de designar un Jefe de Gobierno.

El nombramiento del Almirante, que se anunció el 8 de junio, no causó la menor impresión al hombre de la calle. "Todo sigue igual —dijo—; nada ha cambiado", exclamó una joven vendedora de un almacén de la Gran Vía, que es la arteria central de Madrid. Para ella, como para mucha gente, la política es asunto del Caudillo. Después de Franco ¿qué sucederá? Solo Dios lo sabe.

Para los liberales que gravitan alrededor del régimen, en la esperanza de que el Príncipe Juan Carlos, cuando se instale en el trono, pueda entreabrir el camino que introduzca a España en Europa y que lleve al país por la vía de la democracia, la cuestión es mucho más espionosa. El Almirante Carrero Blanco es un incondicional del franquismo, duro, autoritario, cuyo espíritu vive todavía impregnado de los rencores de la guerra civil y considera que el destino de España ha de irse forjando por etapas. En su obra "Las Torres de Babel", libro que no se encuentra hoy por ningún lado, el Almirante definió los tres objetivos del régimen: lucha contra el comunismo, contra el judaísmo y contra la francmasonería. En un reciente consejo de ministros, Carrero Blanco recordó que "el liberalismo es el más destructivo de los sistemas".

La austeridad es la característica de este septuagenario de cejas pobladas y mirada dura que todas las mañanas oye misa en la iglesia de jesuitas, en la calle de Serrano, antes de ir a las 9 en punto, a su trabajo. Se le conocen pocas aficiones: tal vez la pintura, el juego de bolos y la pesca en alta mar. Su carácter rutinario le lleva a frecuentar desde hace 20 años el mismo restaurante de Madrid.

Con él no hay diálogo posible. Su lealtad total al Caudillo indujo a éste a confiar en sus vi-

gorosas manos la dirección de España al percibir que su total ocaso se aproxima. Para comenzar, el Almirante no tardó nada en eliminar al elemento más "europeista" del régimen, Gregorio López Bravo, el dinámico ministro de negocios extranjeros, quien por un momento pareció que intentaba dar a la política española una nueva fisonomía. Carrero Blanco reemplazó a López Bravo por un solterón, abogado, de 52 años, Laureano López Rodó, economista, "europeo", también miembro del Opus Dei, quien trabajó en estrecha colaboración con el Almirante durante 17 años.

Poco preocupado por reflejar todos los matices de España, el Almirante no ha querido dar a su gobierno otro color que el del hierro. Primordial criterio suyo: la fidelidad al Caudillo. Ejemplo de esta actitud es el nombramiento de nuevo vicepresidente en la persona de Torcuato Fernández Miranda, de 57 años, Secretario General del Movimiento.

Dirigiéndose al Consejo del Reino, Carrero Blanco ha afirmado: "No creo en Europa; no creo en la democracia, sistemas atenuados en los que la mayoría determina por el voto qué ideología posee la verdad". Con esta manera de pensar —dijo una personalidad de la oposición— el diálogo con Carrero es absolutamente imposible".

Otro ejemplo, todavía más inflexible. El de Carlos Arias Navarro, de 65 años, nuevo ministro de la Gobernación. En otro tiempo se le conoció con el apodo de "el verdugo de Málaga", porque una vez conquistada la ciudad andaluza en 1937, por las tropas de Franco y de Mussolini, Arias Navarro desempeñó un papel de primer plano en aquellos siniestros tribunales que condenaron a muerte a centenares de republicanos. Como un general italiano preguntara por entonces al Caudillo cómo podía tolerar estas ejecuciones en masa, Franco contestó: "No puedo estar en todas partes a la vez, para vigilarlo todo".

En Arias Navarro, el General Franco ha guardado toda su confianza: fue Director General de Seguridad, de 1957 a 1965, y seguidamente Alcalde de Madrid hasta la última reorganización ministerial. Tan próximo, de tanta confianza del Caudillo, que ha sido a él a quien Franco confió, hace 2 ó 3 años, la misión de hacer edificar su tumba.

El lugar en que la última morada del Caudillo será emplazada, se mantuvo secreto, pero hoy, el periódico L'Express de París, puede revelarlo: se trata de un pequeño cementerio rural, a unos diez kilómetros de Madrid, sobre una colina cubierta de encinas en la que, de cuando en cuando, se dejan ver los venados, apenas a dos kilómetros de El Pardo.

Hemos franqueado la puerta del lugar. Dos sepultureros trabajan en el acondicionamiento de las fosas. En algunas de ellas reposan ya los cuerpos de algunos que fueron los generales del Régimen. Entre ellos, el general Camilo Alonso Vega, uno de los viejos camaradas del Caudillo, fallecido en 1971. Hay otras fosas que esperan recibir los restos de leales de Franco, hoy aún con vida; entre ellos está el nombre del Almirante Carrero Blanco, el cual está grabado con todas sus letras sobre lo que ha de ser su sepulcro.

Frente a una encina centenaria —que el General Franco ha pedido que se conserve— hay una capilla de piedra gris, recientemente edificada. En el interior de ella, hay una cripta en cuyo centro una lápida de seis pies de largo, todavía sin ninguna inscripción: esa será la fosa que guardará el cuerpo del Caudillo. Desde la construcción de la capilla rige la orden terminante de que la verja que la rodea permanezca cerrada; no se puede entrar a la capilla bajo ningún pretexto. Sin embargo, el año último el General Franco vino secretamente a visitar el lugar. Quería ver personalmente el sitio reservado para recoger sus restos en la hora de la muerte.

Pero intenta retrasar el final, administrando sus fuerzas. Dedica gran parte de su vida a la

Neruda y Casals

Este 1973 ha signado con rasgos luctuosos la emoción de España. En su transcurso han desaparecido los tres genios universales que, unidos en solidaridad espiritual con el pueblo español, fueron símbolos augustos de la lucha por la dignidad y libertades humanas. En abril, desapareció Picasso, revolucionario de la plástica; en septiembre, envuelto en la tragedia de su patria chilena, Neruda, voz épica de resonancias eternas, y en octubre, Casals, arco mágico que con su violoncello estremeció las almas y las fundió en la magia de la música para amar a los pueblos. Los tres, por una rara coincidencia, se llamaban Pablo... La amistad y el conocimiento de estos tres insignes seres es timbre de orgullo para nosotros y la huella que sus vidas y ejemplos dejan serán paradigma.

Ya hemos hablado, en la pasada edición, de Picasso... Hoy nuestro comentario se centrará en un claro homenaje a los dos Pablos que acaban de desaparecer físicamente.

Cuando faltaban tres meses para que cumpliera 97 años, bajo el cielo antillano de su exilio, se extinguió la vida de Pablo Casals, genio de la música. Desde que abandonó Prades, en las cercanías de la frontera española en el sur de Francia, residía en San Juan de Puerto Rico. Nacido en Vendrell, fue educado en Cataluña, y en su juventud, contó con la protección de la entonces reina regente, doña María Cristina. Al lado de ilustres maestros, Pablo aprendió el secreto mágico de la armonía musical.

La naturaleza lo dotó de condiciones excepcionales para hacer vibrar las cuerdas de un instrumento que, hasta entonces, era secundario en los conjuntos orquestales: merced a Casals, el violoncello logra dimensiones nuevas y sus trémolos y cadencias alcanzan cimas de maravillosa gracia.

Simultáneamente compone obras para tal instrumento y para orquesta. Y en aquel magnífico Palau de la Música de Barcelona que el gran Clavé prestigiara, Casals dirige las interpretaciones de los más renombrados autores. Cuando la hora crucial del fratricidio hispano sacudió las conciencias del mundo, Pablo estuvo al lado del pueblo agredido que, con el arma incruenta del sufragio, se había dado instituciones libres. Y en el minuto trágico, amargo, de la derrota de la legalidad republicana, formó como uno más en la angustiosa diáspora del invierno de 1939 a través de los nevados Pirineos.

Pocos días antes, en el Palau, había dirigido la interpretación de la Novena Sinfonía de Beethoven... y siempre esperó que, algún día, podría terminar su ejecución con los compases augustos que marcan la victoria... No pudo realizar su sueño de volver a interpretar, en Barcelona, la inmortalsinfonía del genio de Bonn.

En su exilio, caló primero su arco para protestar por el conformismo de las democracias frente al triunfo del nazifascismo en España. Sólo transigió con realizar los festivales musicales en Prades a beneficio de la lucha por las libertades. Cuando el presidente Kennedy asumió en Norteamérica, Casals vislumbró una nueva esperanza de rescate de las esencias humanas de los pueblos. El malogrado presidente norteamericano premió a Casals con la Medalla de la Libertad.

Luego, Casals, en el marco de las Naciones Unidas, volvió a actuar, para con las suaves cadencias de su cello, exaltar los sentimientos de paz y fraternidad de los hombres, por sobre las diferencias ideológicas, religiosas o raciales. La OEA lo designó ciudadano honorario de las Américas. Nadie como Casals hubiera merecido el Premio Nobel de la Paz. Trabajó siempre por la unidad de esfuerzos en pro de la dignidad humana, de la libertad del hombre y de la autodeterminación de los pueblos.

El pasado año, cuando cumpliera sus 95 años, el Centro Republicano Español de Buenos Aires lo felicitó. Al contestar a la entidad proclamó que, entre los miles de cartas y felicitaciones recibidas, "las que me emocionan más —dice— son las que provienen de aquellos de mis compatriotas que, como yo, desean un régimen de libertad y de democracia para nuestra patria".

Ahora, su arco está abandonado y silencioso... Y en las almas su espíritu sigue alentando para la reconquista de la libertad en la península y en el mundo.

— o —

También desapareció otro gran amigo, Pablo Neruda, el chileno que cantó a España en su hora más gloriosa y trágica. Sobre Chile había caído la sombría represión de los militares alzados frente a la experiencia de alcanzar un socialismo por las vías de la libertad. Pablo estaba enfermo; muy enfermo, es cierto. Pero el íncube proceder de las fuerzas sublevadas, la dolorosa inmolación de Salvador Allende, la persecución de los chilenos democráticos, acabó por romper el corazón de Pablo.

La vida de Neruda se acabó cuando la libertad murió en Chile... Su poesía había cantado el esfuerzo bélico del pueblo español, y ahora buscaba exaltar la fraternidad de América en la construcción de un Chile liberado de miserias y angustias. A su vida y obra dedicarnos, en la próxima edición, más amplio homenaje.

Nuestro buen amigo el editor Gonzalo Losada, que desde hace treinta años viene difundiendo la obra de Neruda, ha iniciado la publicación de los poemas póstumos. "Yo he sentido su muerte como la de un hermano —expresó al periodista don Gonzalo— y no podré nunca tener consuelo".

Ahora, "la residencia en la tierra" de Neruda ha terminado... Su poesía le sobrevive y su nombre se une al de otros poetas sacrificados por la libertad. Los españoles recordaremos siempre a este chileno que se hizo hermano nuestro en las trincheras y nos ayudó luego, en las horas del exilio, a alcanzar las tierras americanas, allá en su Chile, "que el asilo será de los libres o la tumba de la opresión".

A. S.

meditación, a hacer largos paseos, poco a poco; a ir a la pesca del salmón, y se dice que en las aguas de un río asturiano se han colocado adrede docenas de piedras, debidamente talladas, para que el cuerpo del anciano pescador no pierda el equilibrio.

En la hora de su crepúsculo, después de haber escuchado el consejo de sus viejos compañeros de armas se ha resuelto abandonar parte de sus poderes.

Edouard Bailly